

19 4 JUL 1973



S U M A R I O

WUNDERLICH.....	Fotografía de Granada.
L. TORRES BALBÁS.....	La Alhambra de hace un siglo.
M. AGUILAR.....	Puerta del Botánico (plano acotado).
N. DE R.	Concurso de proyectos para el Hospital provincial de Toledo.
»	Los arquitectos A. y G. Perret.
E. GONZALEZ ROJO.	El pintor Diego Rivera.
B. G. T.	Revista de libros.
	Nota sobre La «Arquitectura lombarda del Renacimiento» de Ch. Terrasse.
	Revista de Revistas.

90



GRANADA.—LA ALHAMBRA DESDE EL GENERALIFE.

Fot., *Wunderlich*.

ARQUITECTURA

REVISTA MENSUAL ÓRGANO
OFICIAL DE LA SOCIEDAD
CENTRAL DE ARQUITECTOS

PRÍNCIPE, 16

Año VIII Núm. 90

MADRID

Octubre de 1926

LA ALHAMBRA DE HACE UN SIGLO

Los monumentos antiguos viven con las generaciones humanas, transfórmanse al par de ellas y perecen no pocas veces a sus manos. Algunos hay, abandonados, que deben a la acción lenta y continua del tiempo su aspecto actual, sin que los hombres hayan colaborado a su transformación. Pero por otros en cambio la vida siguió circulando día tras día; todas las épocas transcurridas, desde que se erigieron, han ido reflejándose en ellos, y para representarse su aspecto primitivo hay que hacer una labor inhumana e ir restando siglos, sin alcanzar, en la mayoría de los casos, más que a una interrogación.

Tal ocurre con la Alhambra. Sus numerosas estancias y aposentos no han dejado de estar habitados desde la Conquista hasta nuestros días. En éste, como en tantos otros palacios suntuosos, un destino irónico y una enseñanza provechosa para el orgullo humano, han permitido que allí donde vivieron antaño reyes y príncipes con gran magni-

ficencia se albergasen al cabo de los años mendigos y gentes humildes, instalados con su modesto ajuar en las regias habitaciones, colgando sus andrajos en los muros tapizados de arabescos.

La complejidad dispositiva del palacio nazari, su pobrísima y defectuosa construcción, el haber estado constantemente habitado, unidas a otras causas accidentales, como incendios y terremotos, de los que fué pródigo, han contribuído a que la Alhambra de hoy sea bastante distinta, no sólo de la que dejaron los musulmanes, sino de otras muchas que desde entonces se han ido sucediendo. A la de los Reyes Católicos, aun impregnada del aroma de melancolía de los últimos tiempos del desgraciado Boabdil, siguió la de Carlos V, quien dejó honda huella de su paso, tanto en la Casa Real, como al construir el nuevo palacio renacentista. La Corte animó las estancias de la Alhambra; centenares de obreros trabajaban en las obras de la colina roja, a la par que artistas como Pedro



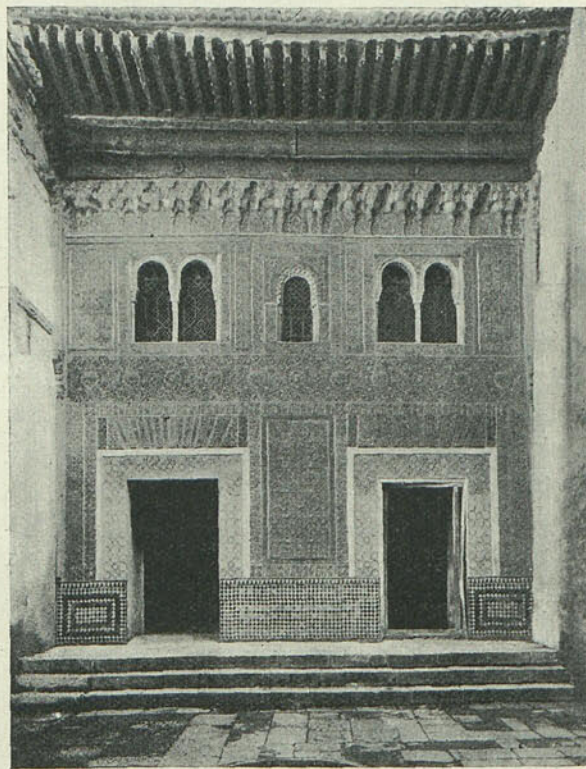
ALHAMBRA.—FACHADA DEL CUARTO DE COMARES, SEGÚN UN DIBUJO DE LEWIS, DE 1835.

Machuca, Nicolao de Corte, Julio de Aquiles y Alexander Mayner. La de los últimos Austrias es, en cambio, una Alhambra olvidada y decadente. La del siglo XVIII, una ruina. No hay recursos entonces para hacer reparación alguna, sucediéndose los plañideros informes de alcaides y los reconocimientos de maestros, pronosticando la próxima desaparición de la mayoría de sus estancias. Así llegó al siglo XIX y en los años primeros de su segundo cuarto, época en la cual vamos a intentar evocarla, los restauradores aun no habían empezado su labor de reparación y consolidación unas veces, de restitución otras de partes transformadas o desaparecidas después de la conquista y que se quería restablecer en su aspecto medieval. ¡Labor apasionante como pocas la de ir desnudando a la Alhambra de revestidos y postizos cristianos, la de excavar sus numerosas partes enterradas y volverla a su aspecto primitivo! ¡Labor en gran parte imposible que ha obsesionado fatal-

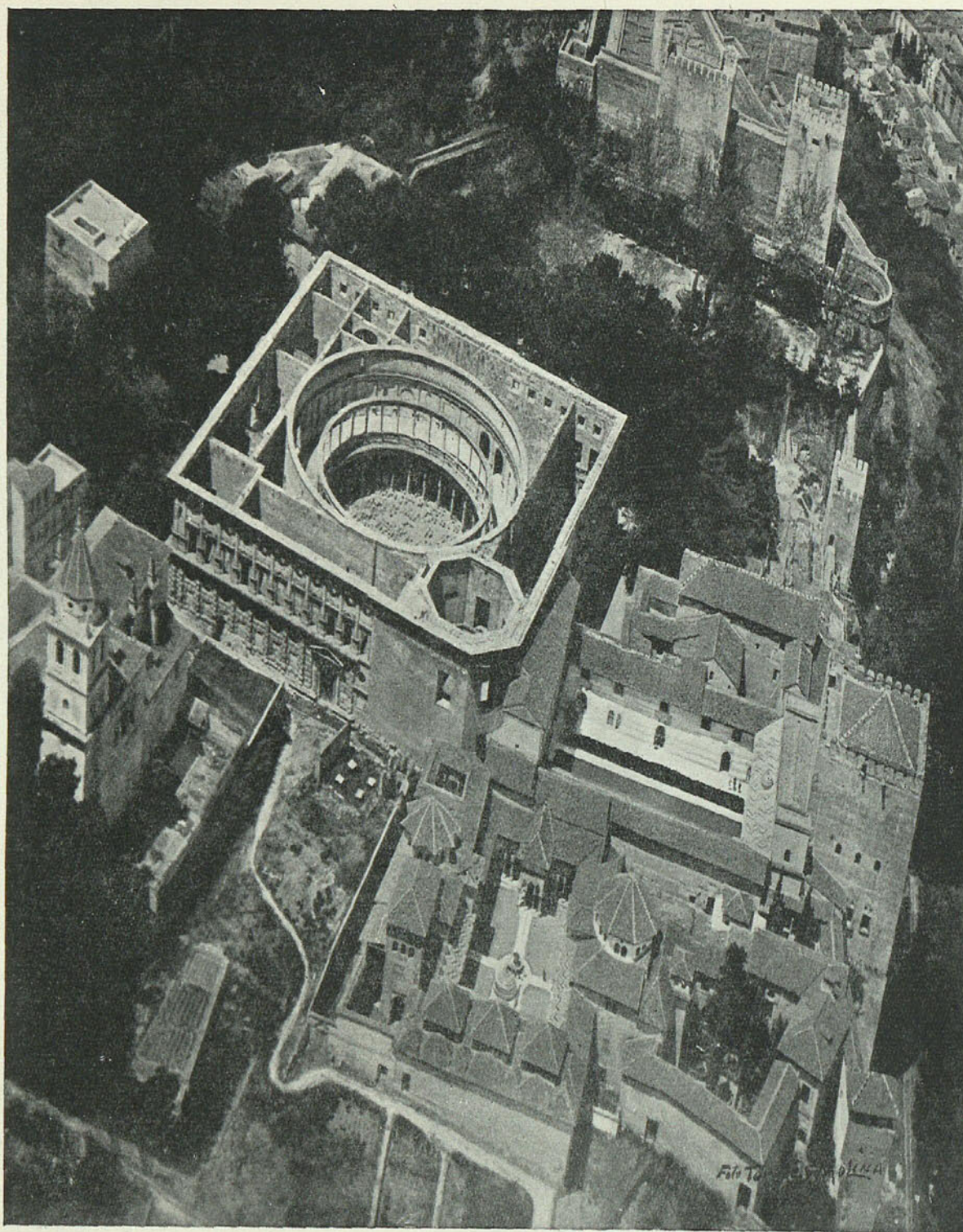
mente a todos los que, en los tiempos modernos intervinieron en las obras del monumento árabe!

* * *

A fines del siglo XVIII, don Juan de Villanueva y don Pedro Arnal visitan, dibujan y miden escrupulosamente la Alhambra. A hombres tan impregnados de neoclasicismo debió parecerles monumento un tanto bárbaro. Casi dedicaron—en la publicación que algunos años después hizo la Real Academia de San Fernando—igual número de láminas al palacio de Carlos V que a la Casa Real árabe. Idos a Granada para dibujar ésta se ve que lo que admiran y copian con deleite es el edificio renacentista. Sus dibujos son precisos y fríos y constituyen documentos inapreciables para la historia del monumento. Una de las cosas más gustadas por Villanueva y Arnal en la Casa Real fué la simetría que se encuentra en algunas de sus partes. Y cuando se lanzan a construir hipótesis, en un ensayo de reconstitución de lo desaparecido,

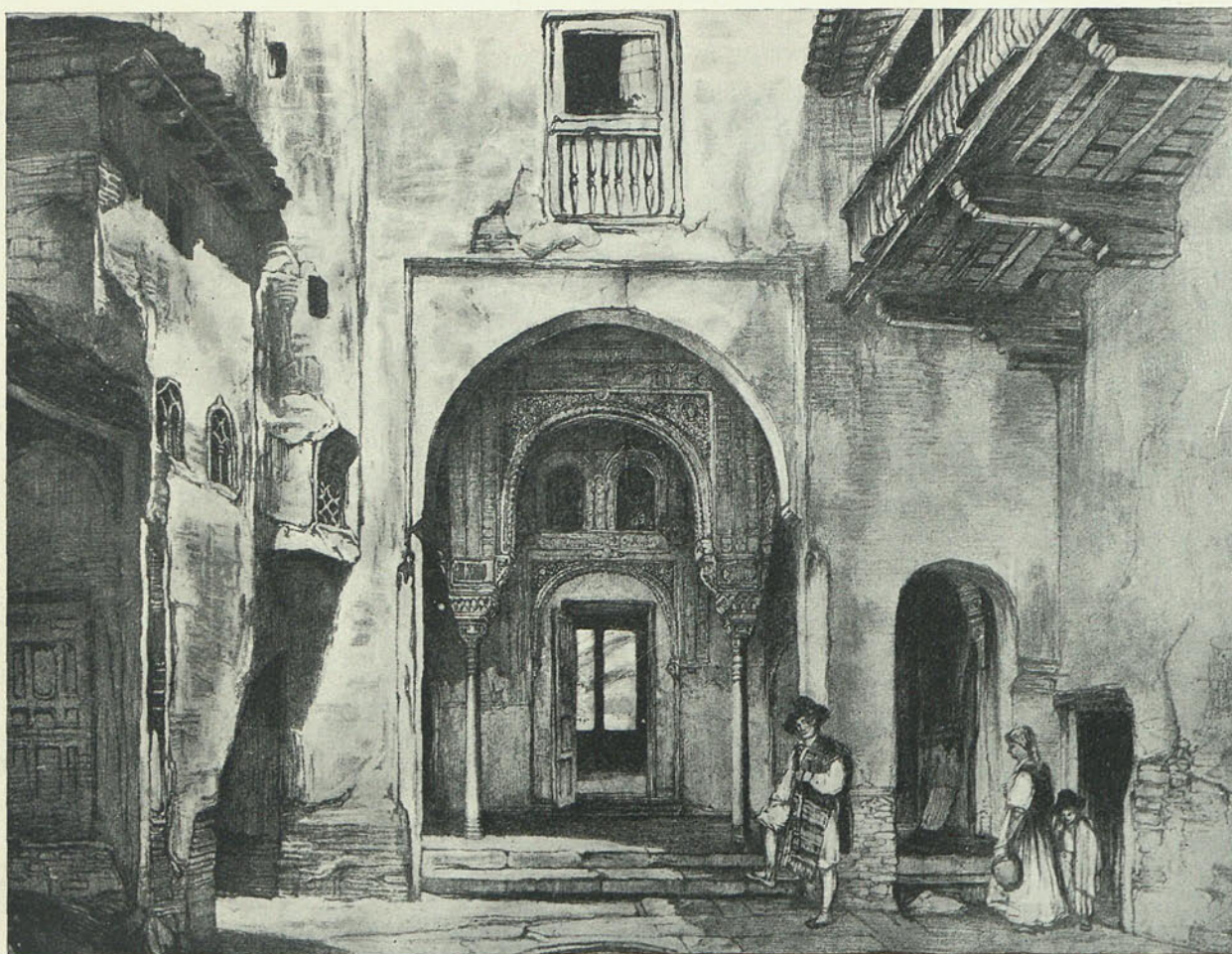


ALHAMBRA.—FACHADA DEL CUARTO DE COMARES DESPUÉS DE SU RESTAURACIÓN EN EL SIGLO PASADO.—El magnífico alero se restauró posteriormente y la solería de mármol substituyóse, desgraciadamente, por otra nueva.



GRANADA.—ALHAMBRA.—LAS CASAS REALES VIEJA Y NUEVA DESDE UN AEROPLANO.—En la parte alta se ven las torres y murallas de la Alcazaba; hacia el medio, la gran masa del palacio de Carlos V (Casa Real Nueva), con su patio circular; a la izquierda, la iglesia de Santa María de la Alhambra. A la derecha aparece la Casa Real vieja, con sus numerosos patios y el movimiento de sus cubiertas. Desde que se hizo la fotografía, en 1922, ha variado algo el aspecto de estos lugares. En el espacio comprendido entre el palacio de Carlos V, la antigua Casa Real y la iglesia, extiéndense hoy jardines en paratas.

Fot., Torres Molina.



ALHAMBRA.—FACHADA DEL CUARTO DORADO, SEGÚN UN DIBUJO DE LEWIS.—La escalera de caracol que se ve a la izquierda, derribóse en 1865; por entonces debió desaparecer también el balcón volado de la derecha.

llevan ese amor hasta suponer patios simétricos del de los Leones y de uno hipotético situado donde hoy se halla el de Daraxa, con un eje de simetría norte-sur en el patio de la Alberca.

Pocos años más tarde—en los primeros del siglo XIX—el inglés Murphy visita, mide y dibuja también la Alhambra. Las láminas de la obra que publicó, muestran aún más incomprensión en la interpretación de las decoraciones musulmanas que los neoclásicos españoles. Parece que su lápiz se niega a seguir las curvas graciosas de los ornamentos florales y los festones repetidos de los arcos; sus dibujos son fríos, sin espíritu, falsos. Excelente ejemplo nos proporciona el grabado en el que reproduce el friso de madera y el alero de la galería del Patio de los Leones. Titúlalo Murphy *entablamento*, y fuerza en él el dibujo,

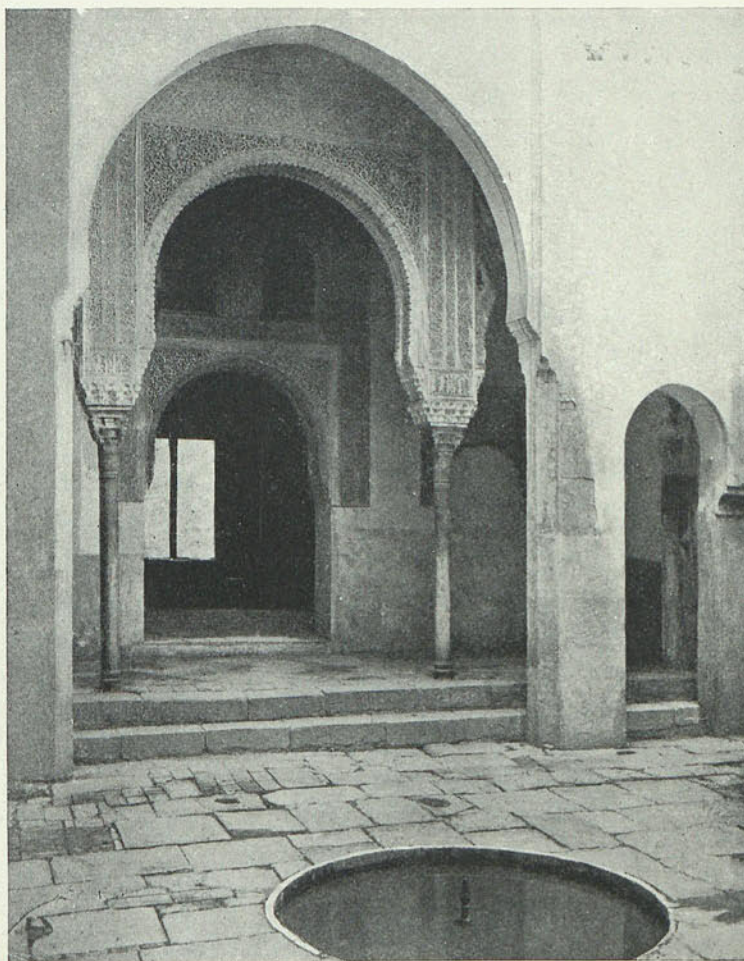
interpretándolo con falsedad, para hacernos recordar lejanamente una ordenación clásica.

* * *

El movimiento romántico supo ver de distinta manera a la Alhambra. Literatos y viajeros—ingleses y franceses principalmente—vienen a nuestro país atraídos por su prestigio de tierra incógnita, fértil en sorpresas, llena de grandiosos monumentos en ruina y de costumbres y gentes originales. Casi todos llegan a Granada. Gracias a ellos conocemos la Alhambra de hace un siglo, tan distinta de la actual. Son los dibujantes románticos ingleses David Roberts (1832-1833), Lewis (1833-1834) y Vivian; los arqueólogos y arquitectos Girault de Prangey (1832-1833), Goury y

Owen Jones (1834 y 1837), y un gran número de escritores, de entre los cuales sobresalen Wáshington Irving (1829) y Teófilo Gautier (1840). Pocos lugares debieron complacerles tanto como la Alhambra. Toda ella era una gran y melancólica ruina habitada por familias pobres de militares retirados, y de paisanos, que pagaban una mezquina retribución. Abundaban los viejos jardines abandonados y melancólicos, con bóvedas de umbrosa verdura, glorietas de ciprés y paseos bordeados de setos de boj y arrayán que conducían a plazuelas, en las que fuentes verdinosas y resquebrajadas lanzaban al cielo el agua de su surtidor. Las torres caducas aparecían coronadas de yedra, y entre sus desmoronados fragmentos arraigaban cepas, higueras y álamos blancos. Alrededor de la Alhambra crecían árboles centenarios, que elevaban sus copas sobre los tejados y azoteas. Innumerables lugares evocadores de misteriosa poesía convidaban al ensueño. En la Casa Real, tras los revestidos modernos que ocultaban gran parte de las ornamentaciones árabes, la fantasía sospechaba magnificencias decorativas y sugestivos descubrimientos. Aumentaba la impresión la maravillosa belleza del paisaje que rodea la colina de la Alhambra y las gentes del pueblo bajo andaluz, pintorescas, pródigas de ingenio y gracia, que animaban sus estancias.

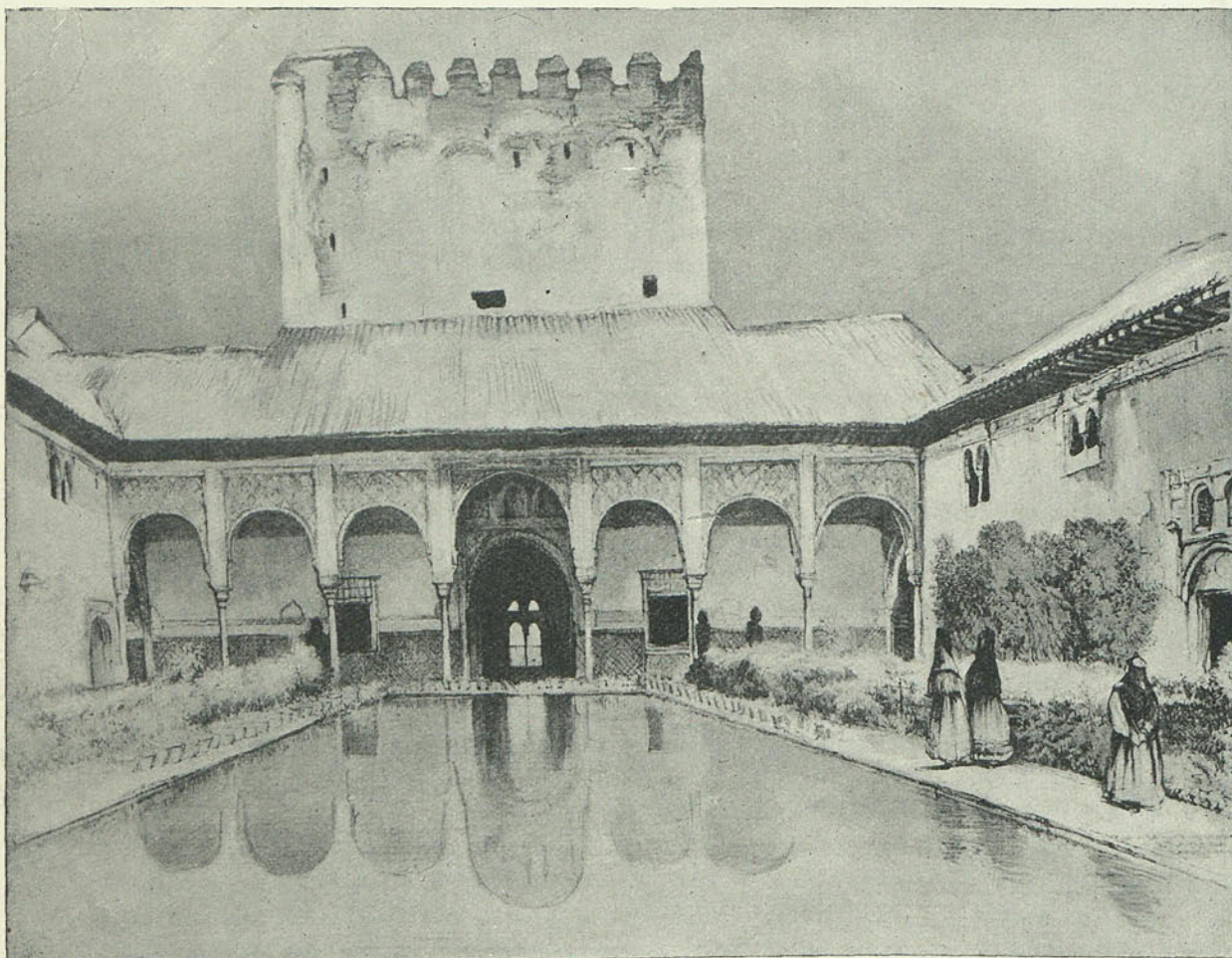
Al romanticismo debemos, no solamente una visión de la Alhambra más bella y real que la de los arqueólogos y dibujantes de fines del siglo XVIII, y un estudio mucho más científico del monumento nazari, sino también el interés despertado en el mundo entero por su conservación, motivando el que pocos años después comenzaran las obras, puede decirse que no interrumpidas desde entonces. Hasta 1829 la Alhambra estuvo completamente abandonada, utilizándose el estanque del patio de la Alberca como baño y lavadero; algún otro local servía de taberna; la mayoría de las estancias y torres ocupábanlas humildes fami-



Fot. Garzón.

ALHAMBRA.—FACHADA DEL CUARTO DORADO.—La fotografía está hecha hará unos cuarenta años. Después se ha substituído por completo el pavimento poniendo losas y peldaños nuevos, con sus juntas y caras perfectamente labradas.

lias, que oscurecían los arabescos con el humo de sus hogares o los ocultaban bajo espesas capas de cal: los viajeros llevábanse fragmentos de decoraciones de escayola y trozos de alicatado que se hallaban cubiertos de cal, mutilados y caídos, o los arrancaban de los muros; las armaduras y aleros estaban prontos a derrumbarse y varios muros amenazaban venir al suelo, mientras que las humedades y filtraciones de atarjeas y tuberías, abandonadas, en mal estado, causaban la ruina de todo el palacio. En 1805 escribía Argote: "La acción de las estaciones ha hecho en él tantos progresos, que si no se aplican prontos y poderosos auxilios para sostenerlo, será inevitable su entera ruina. En efecto, ya los célebres aposentos de los baños están en la mayor parte por el suelo; el excelso salón de Comares



ALHAMBRA.—GALERÍA NORTE DEL PATIO DE LA ALBERCA Y TORRE DE COMARES, SEGÚN UN DIBUJO DE LEWIS.

está penetrado en toda su extensión por grandes y profundas hendiduras: el Patio de los Leones y las habitaciones a que da entrada, van perdiendo la mayor parte de su ornato, y la sala que está a su frente, y que comunmente se cree estuvo destinada para audiencia pública, no presenta más que escombros. Una mano destructora y rapaz se ha unido a la del tiempo, y ha despojado en su mayor extensión a este edificio de sus porcelanas o azulejos, que hacían el mejor, el más sólido de sus adornos..." (1). En los años siguientes no se realizaron obras, pero en cambio la ocupación francesa produjo numerosos daños. En 1829 envió Fernando VII un gobernador celoso, don Francisco Serna, quien trabajó bastante por la conservación. En 1840, doña María Cristina de Borbón,

entonces Regente del Reino, merced a las recomendaciones de algunos viajeros ilustres, ordenó hacer trabajos de reparación, y siete años más tarde comenzaron los primeros de restauración.

Mientras que Villanueva y Arnal habíanse fijado en el palacio de Carlos V con preferencia a las construcciones musulmanas, para los viajeros románticos puede decirse que aquél pasó desapercibido. No le reproducen los dibujantes, ni le estudian los arqueólogos, ni casi le citan los escritores: está fuera de la moda de la época. Teófilo Gautier le dedica unas líneas, maldiciéndole, por suponer derribóse parte considerable de la Casa Real para su edificación. Entonces fórmase la leyenda de esa destrucción, que aun perdura.

(1) *Nuevos paseos históricos, artísticos, económico-políticos, por Granada y sus contornos.*

* * *

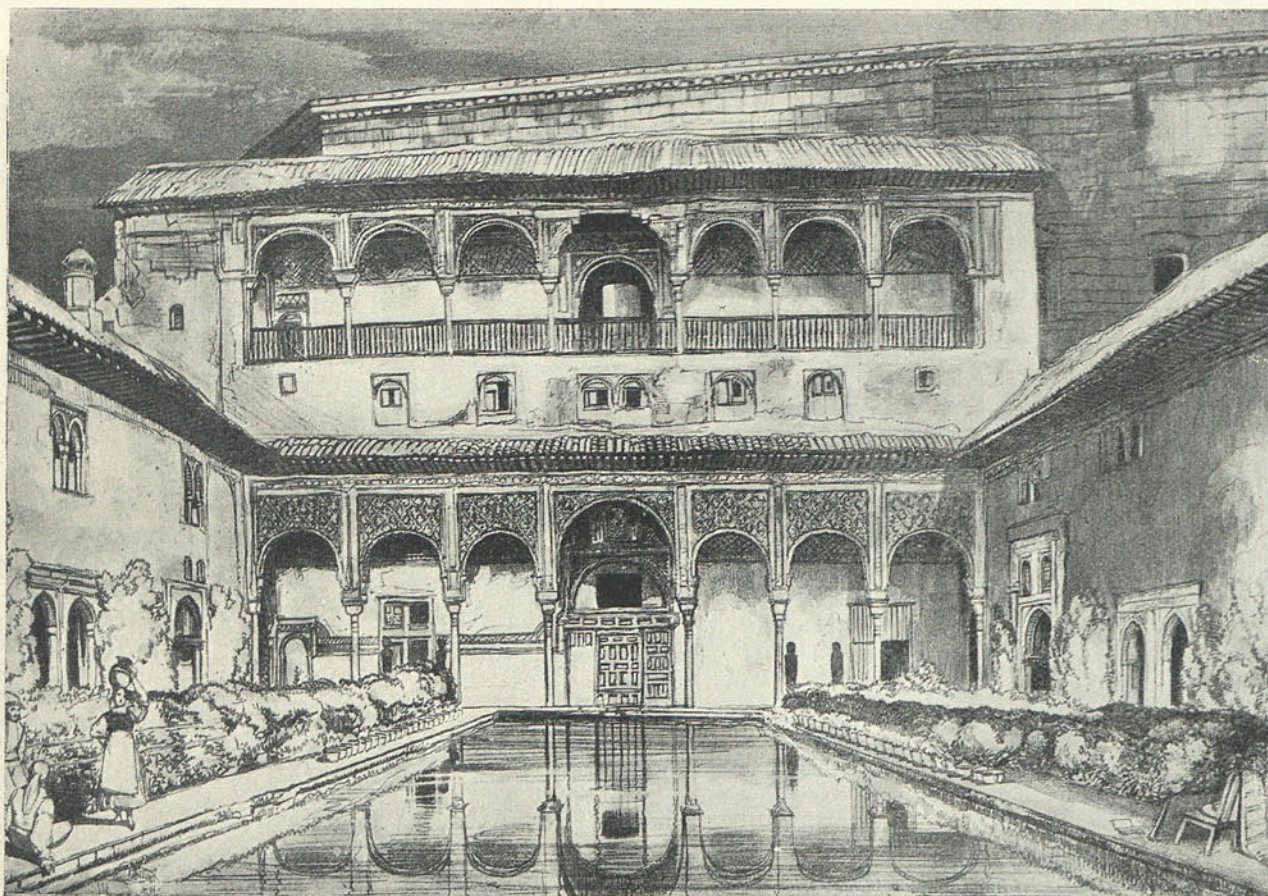


Fot. Garzón.

ALHAMBRA.—GALERÍA NORTE DEL PATIO DE LA ALBERCA Y TORRE DE COMARES.—La fotografía está hecha antes de 1890, año en el que un incendio destruyó las cubiertas de la galería y de la sala de la Barca, que está detrás de ella. Reconstituyéronse aproximadamente con la misma disposición, restableciendo los dos mezquinos torreones y las almenillas que los coronan. Hace algunos años fueron arrancados los árboles que se ven en la fotografía y substituído su enlosado de mármol por otro nuevo.

Hoy la Alhambra está casi totalmente consolidada y de sus estancias desaparecieron hace tiempo aquellas humildes gentes que las ocupaban. Muchos de los jardines, melancólicos y abandonados, han sido excavados y bajo ellos aparecieron cimientos y solerías, hoy al descubierto. Poseemos una Alhambra más grande que la de hace un siglo, pero también menos romántica y pintoresca.

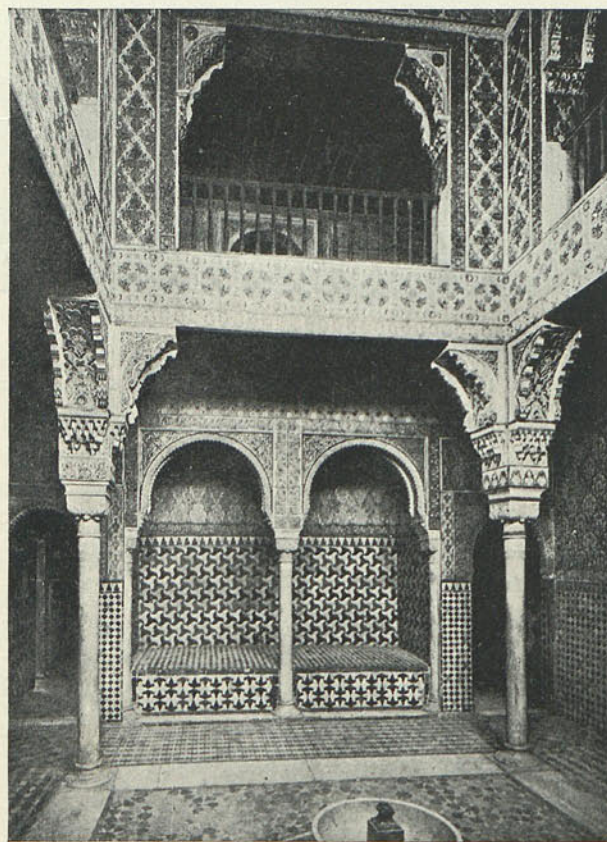
Si un viajero de los de entonces pudiera volver hoy a estos lugares, contemplaría la plaza de los Aljibes con árboles corpulentos y algunos jardines que entonces no existían, derribadas las pobres casas que ocupaban la entrada de los Adarves y el ingreso al piso alto de la torre de la Justicia; vería las torres de la Alcazaba reparadas y no llenas de grietas y ruinas como antaño. Y si después seguía hacia la entrada de la Casa Real, en donde antes



ALHAMBRA.—GALERÍA SUR DEL PATIO DE LA ALBERCA, SEGÚN UN DIBUJO DE LEWIS



ALHAMBRA.—SALA DE LAS CAMAS, SEGÚN UN DIBUJO DE LEWIS.—Estaba apuntalada desde 1803.



ALHAMBRA.—SALA DE LAS CAMAS.—Su restauración, de las primeras de la Alhambra, llevóse a cabo de 1843 a 1866. Suprimiósse entonces su último cuerpo, encima de las cuatro ventanas, que se ven en el dibujo de Lewis—Fot. Garzón.



Fot. Torres Molina.

ALHAMBRA.—GALERÍA SUR DEL PATIO DE LA ALBERCA.—La fotografía está hecha hace pocos meses. Después ha sido reparada la galería, modificándose algo su aspecto.

estuvo el poético jardín de Machuca, hallaría muros bajos y restos de edificaciones entre los que algunos naranjos, cipreses y rosales tratan de recordar el jardín desaparecido. Más allá distinguiría la galería de Machuca, ligera y grácil, en donde tan sólo recordaba una insignificante construcción ruिनosa. Llegado a la Casa Real encontraríase con la antigua entrada cerrada y ahora el ingreso a la derecha, por interesantes estancias árabes que tal vez hace cien años no visitase por estar destinadas a vivienda de alcaldes y gobernadores. Mas en caso de conocer el patio del Cuarto Dorado lo vería ahora bastante cambiado por restauraciones antiguas, debidas principalmente a don Rafael Contreras. Más allá, en el patio de la Alberca, extrañaría contemplando la cubierta de la sala de la Barca, el cupulín y las tejas vidriadas de la galería que la precede y las torrecillas levantadas sobre sus alcobas, en donde antes no hubo más que un gran tendido de armadura, con aspecto más severo que el actual, un tanto escenográfico y desde luego falso.

Ya en el Patio de los Leones notaría el cupulín esférico, con teja vidriada, del templete de levante que él vió con cubierta idéntica a la que aun tiene el de frente, antes de su restauración, también poco razonada, y el pintoresco aspecto de los tejados de la sala de los Reyes al fondo, derribado el piso alto que sobre dicha estancia pisaba.

Otras muchas variaciones podría notar el viajero romántico de antaño, tanto en la Casa Real como en las demás estancias y torres de la Alhambra. Y tal vez, si atendiendo a su conservación terminaría su nueva visita, al cabo de los cien años, satisfecho, echaría de menos el ambiente de antaño, las ruinas pintorescas y los jardines abandonados, los humildes habitantes harapientos y el sugestivo misterio que ocultaban los muros encalados y los revestidos modernos; algo definitivamente ido para no volver más.

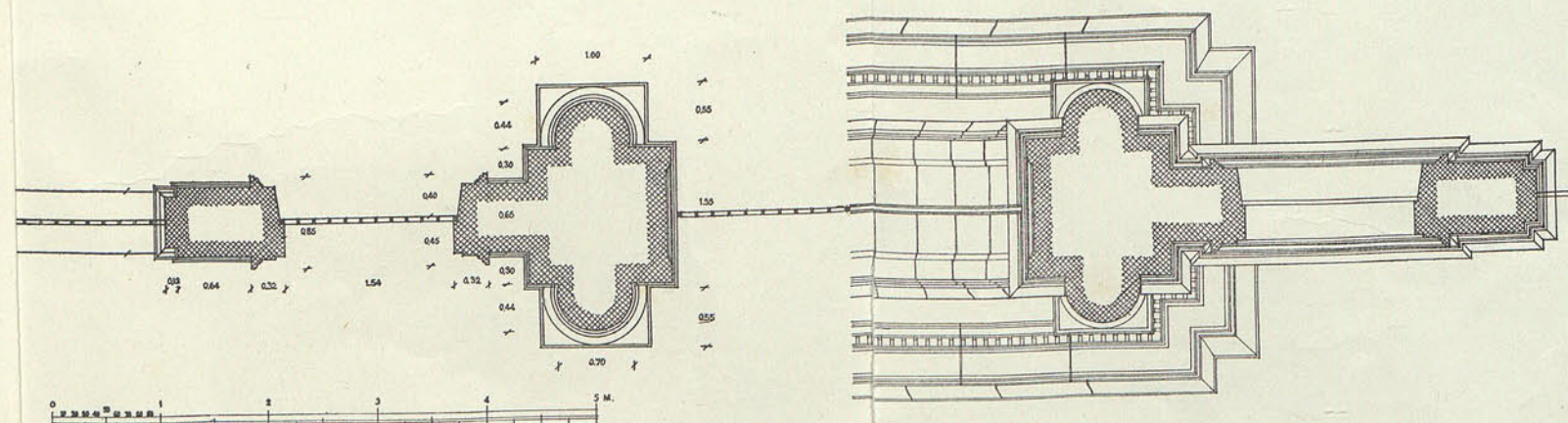
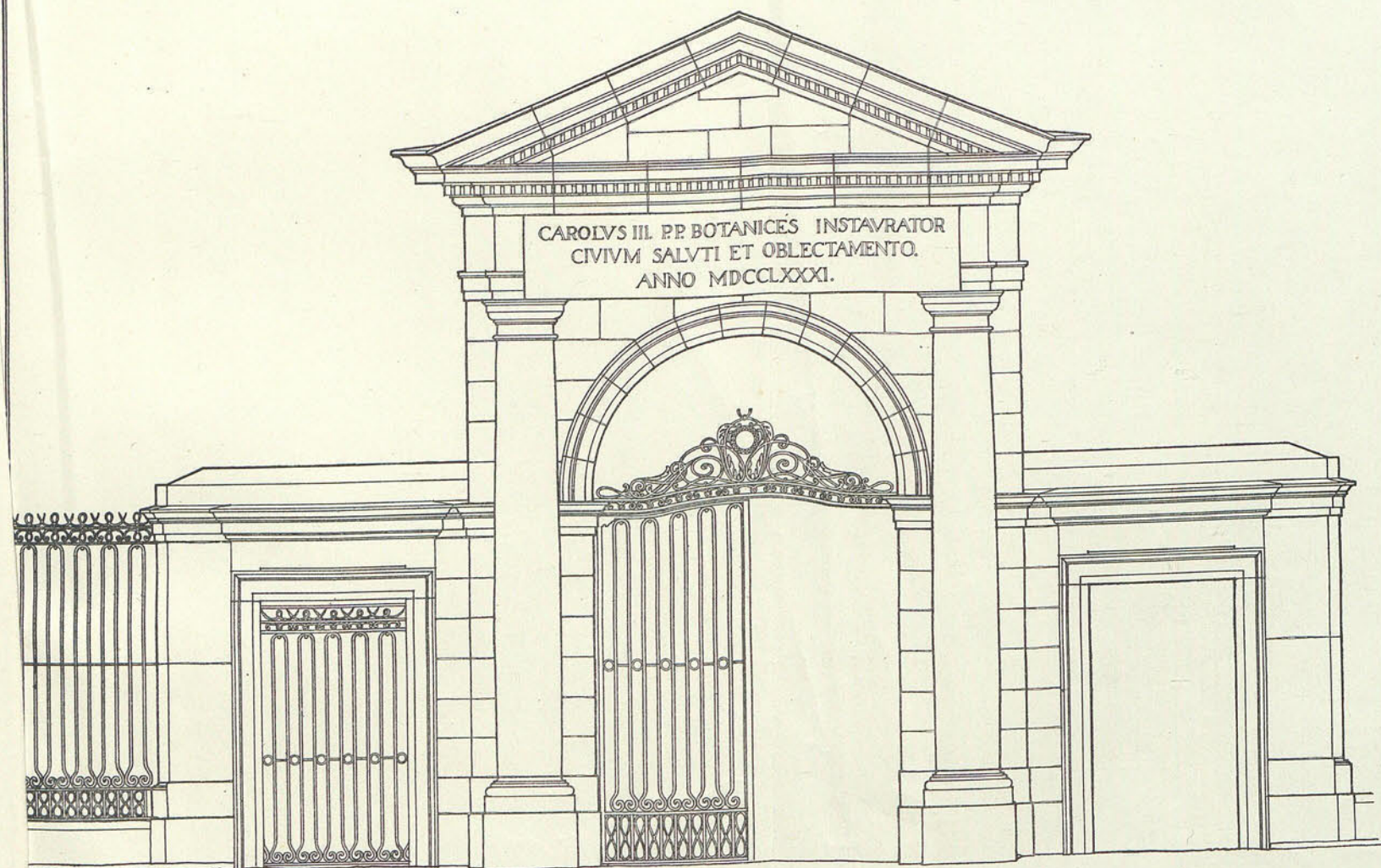
LEOPOLDO TORRES BALBÁS
Arquitecto.

Granada, octubre 1926.

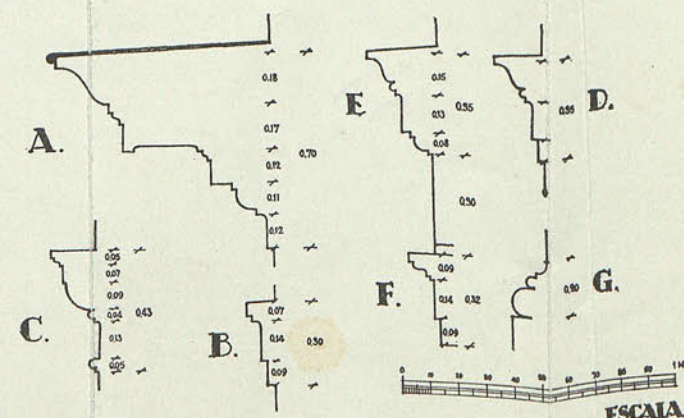
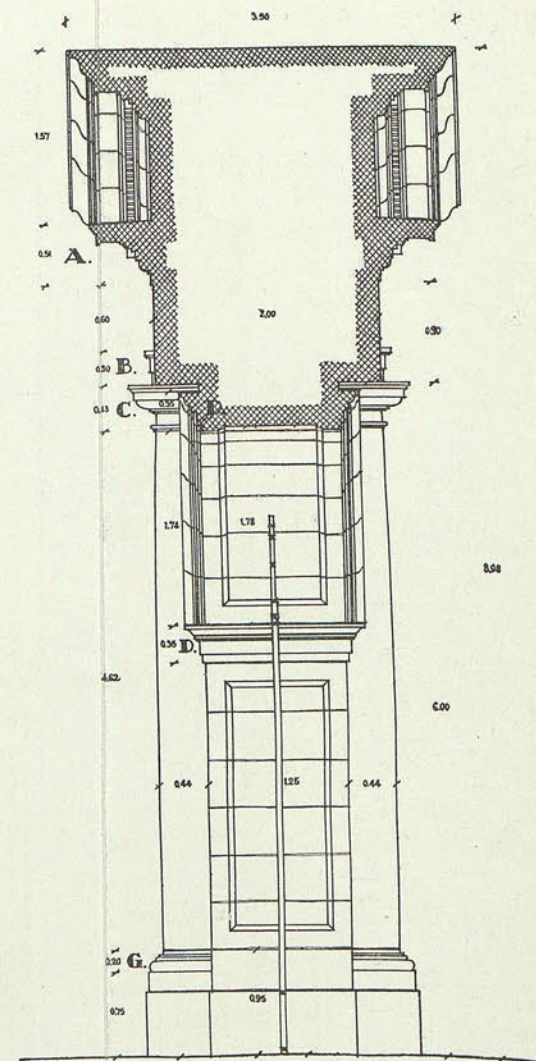


MADRID.—PUERTA DEL JARDÍN BOTÁNICO.

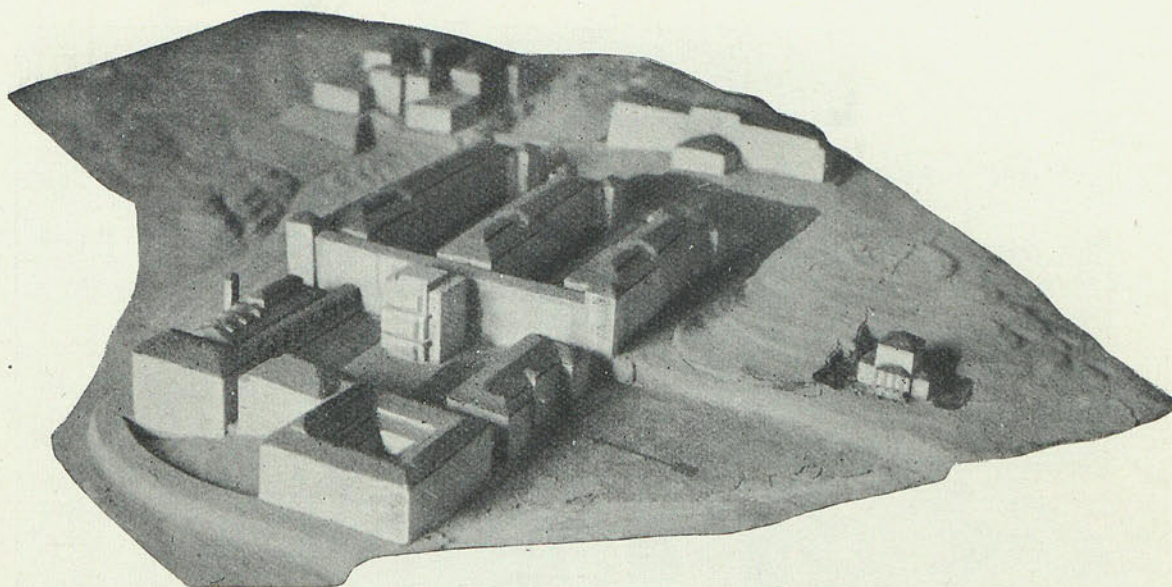
Fot. Lladó.



ESCALA.



ESCALA



PROYECTO DE LOS ARQUITECTOS S. ARCAS, SOLANA Y LACASA.—MODELO.

CONCURSO DE PROYECTOS PARA EL HOSPITAL PROVINCIAL DE TOLEDO

EN el mes de mayo fué calificado el concurso de proyectos para el Hospital Provincial de Toledo. Había de constar el conjunto: de los pabellones de Cirugía, Quirófano, infectocontagiosos, Medicina general, tuberculosos, Administración, pabellón de Hermanas de la Caridad y Capilla. Siendo el número total de enfermos 220.

El presupuesto total asignado era de 2.000.000 de pesetas, incluyendo el abastecimiento de aguas, red de evacuación hasta el Tajo, estación de depuración de aguas fecales y horno crematorio.

Presentaron proyecto los señores D. Jesús Ca-

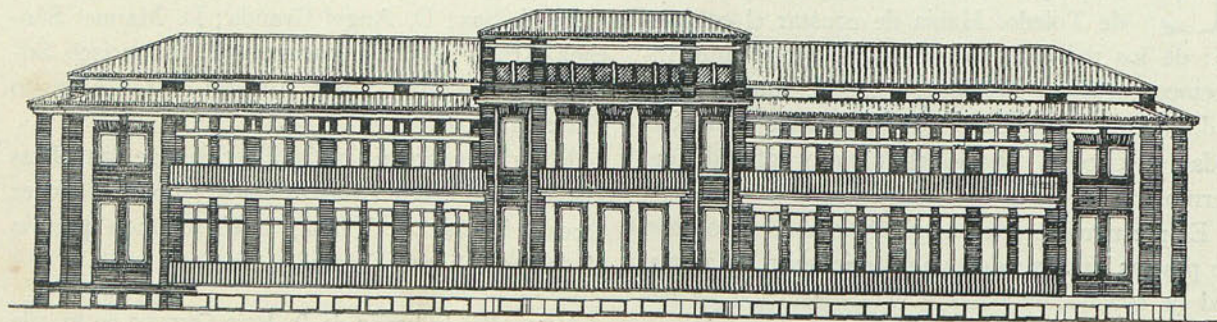
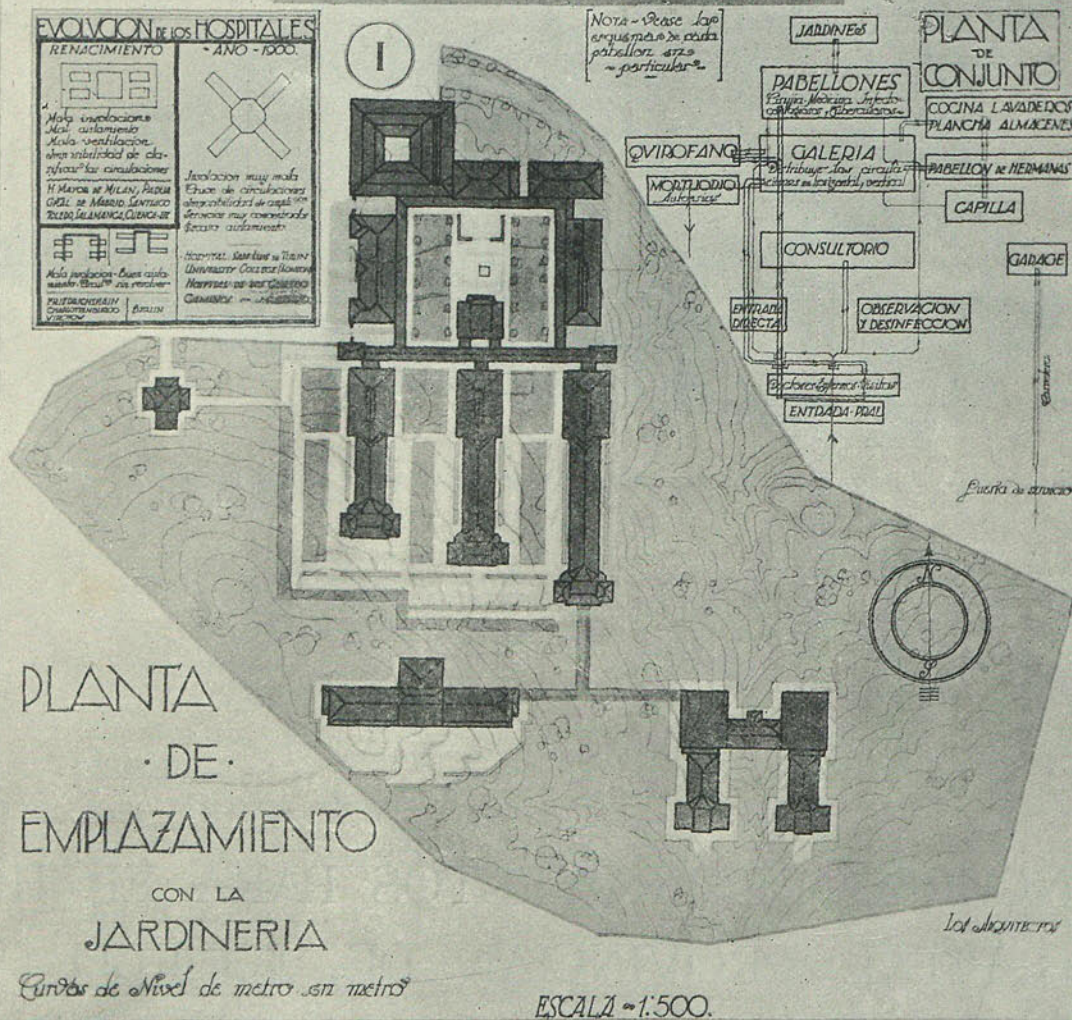
rrasco; D. Sixto Cámara Niño y D. José María de la Vega; D. Javier y D. Luis Ferrero Llusia y D. G. Saz; D. Angel Granda; D. Manuel Sánchez Arcas, D. Luis Lacasa y D. Francisco Solana; D. Manuel Soler Agustín y D. Augusto Sanz Marcos.

El primer premio y la dirección de las obras fué asignado al proyecto de los señores Sánchez Arcas, Lacasa y Solana, y el segundo premio al de los señores Ferrero y Saz.

NOTA.—Por indicación de D. Jesús Carrasco no ha sido incluida la reproducción de su proyecto en la presente información gráfica.

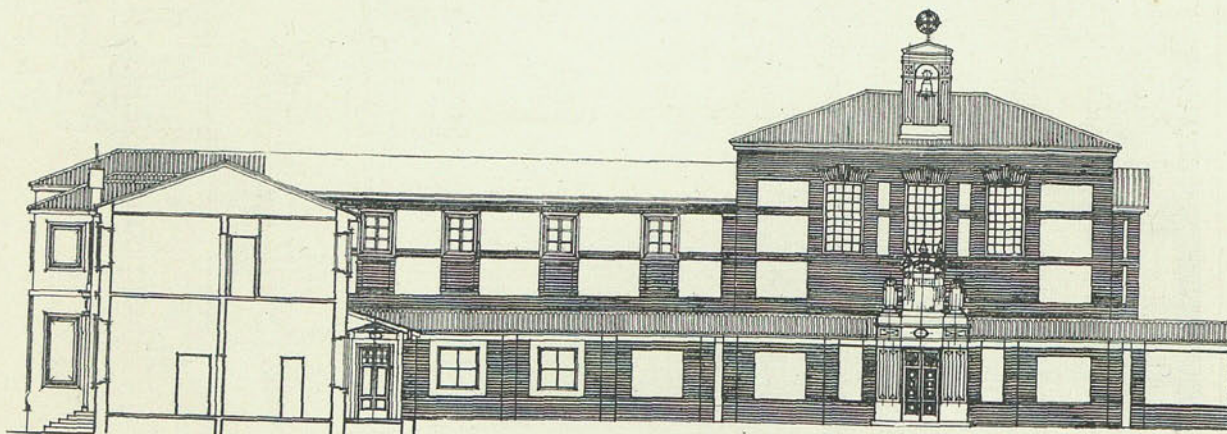
Manuel Sánchez Arcas, Francisco Solana y Luis Lacasa (Arquitectos)

Manuel Sánchez Arcas, Francisco Solana y Luis Lacasa (Arquitectos)

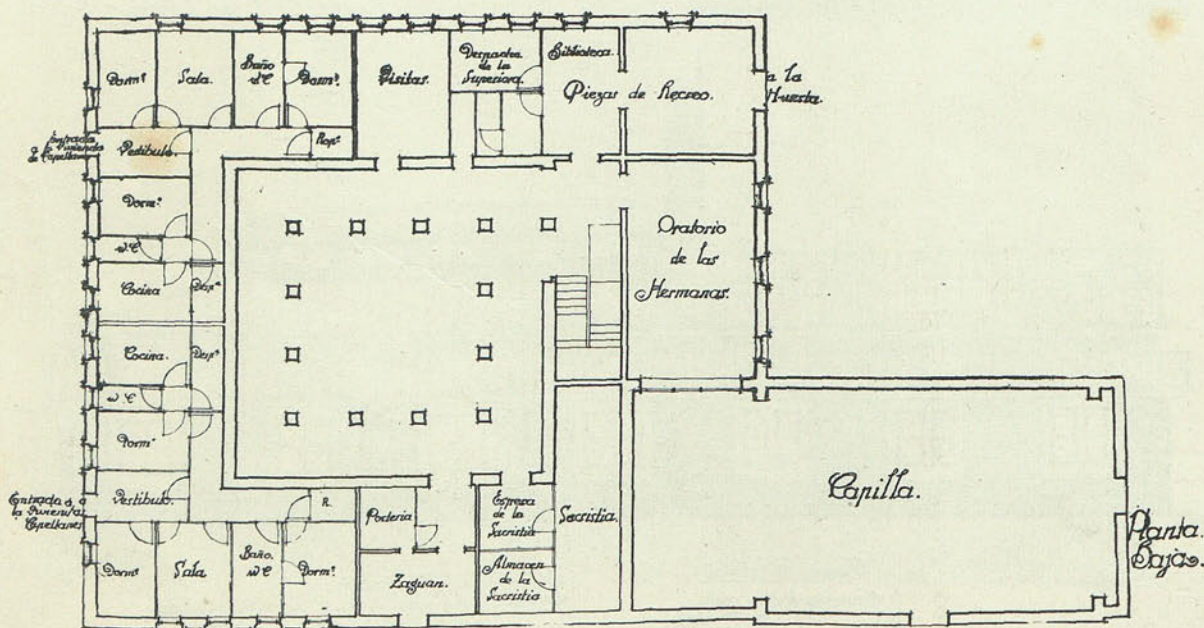


PLANTA DE EMPLAZAMIENTO Y FACHADA SUR DEL PABELLÓN DE TUBERCULOSOS.

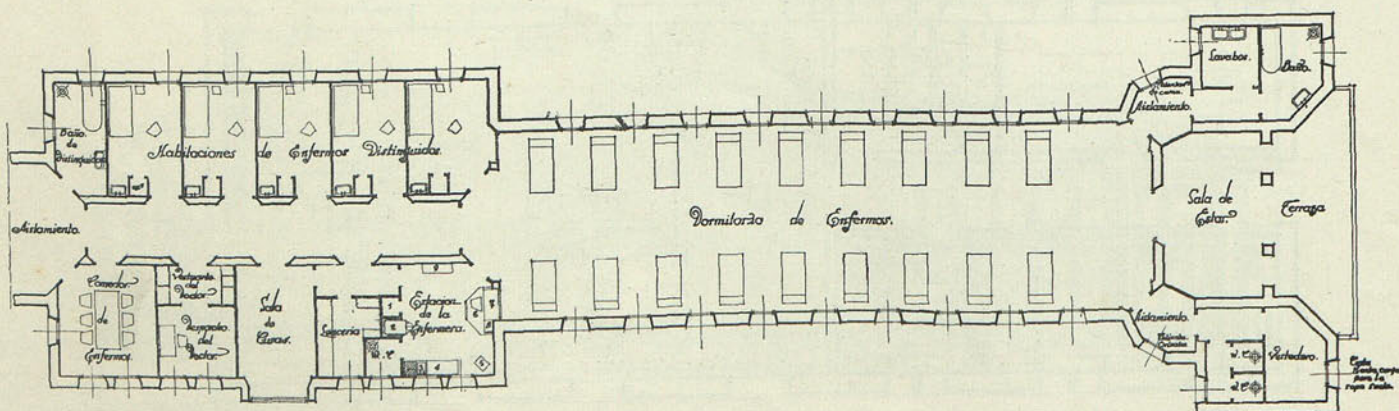
Arqtos. *S. Arcas, Lacasa y Solana.*



PABELLÓN DE CONVENTO Y CAPILLA.

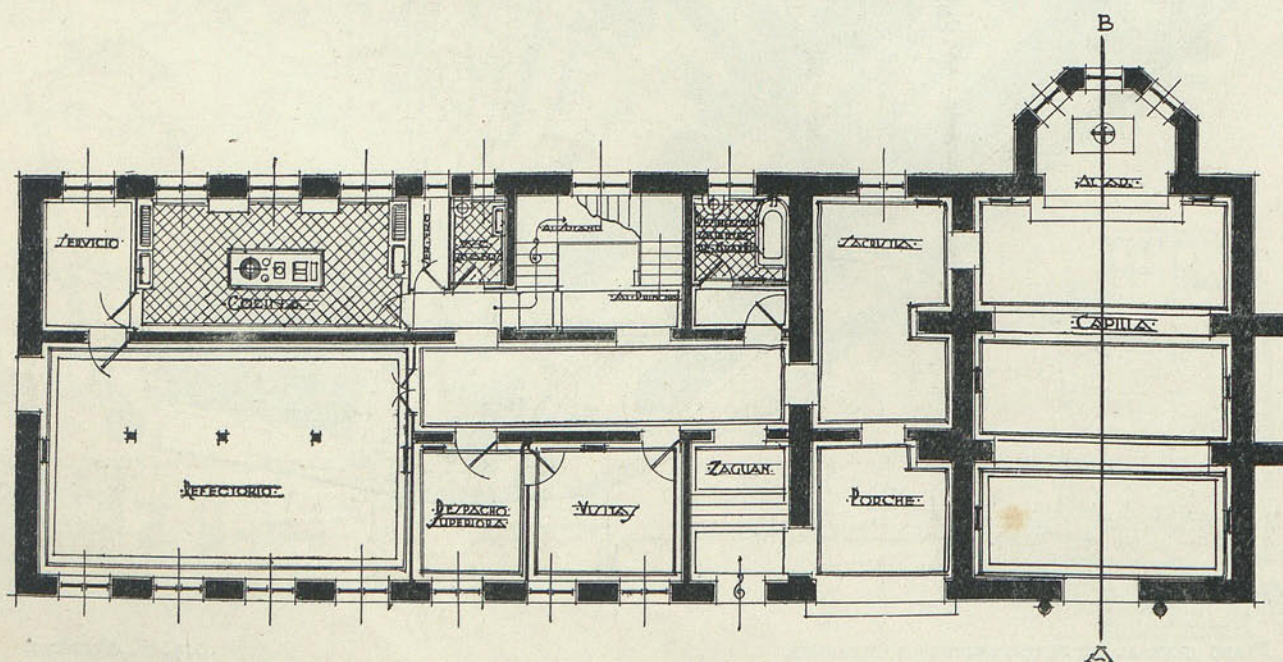


CONVENTO Y CAPILLA.—PLANTA BAJA



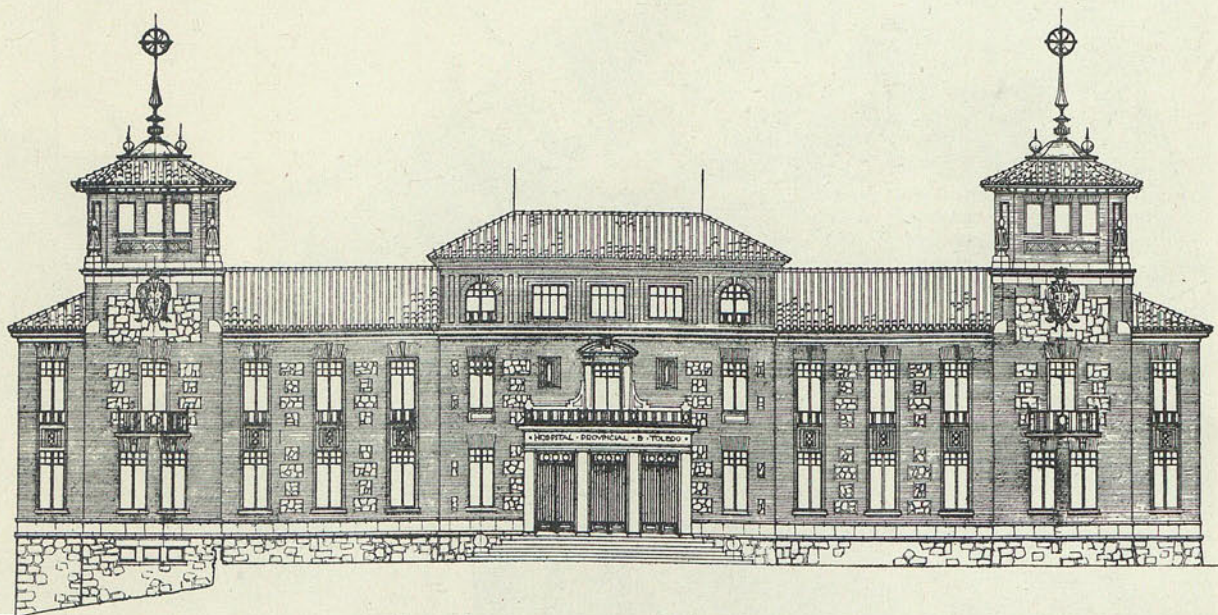
PABELLÓN DE CIRUGÍA.—PLANTA.

Arqtos. S. Arcas, Lacasa y Solana.



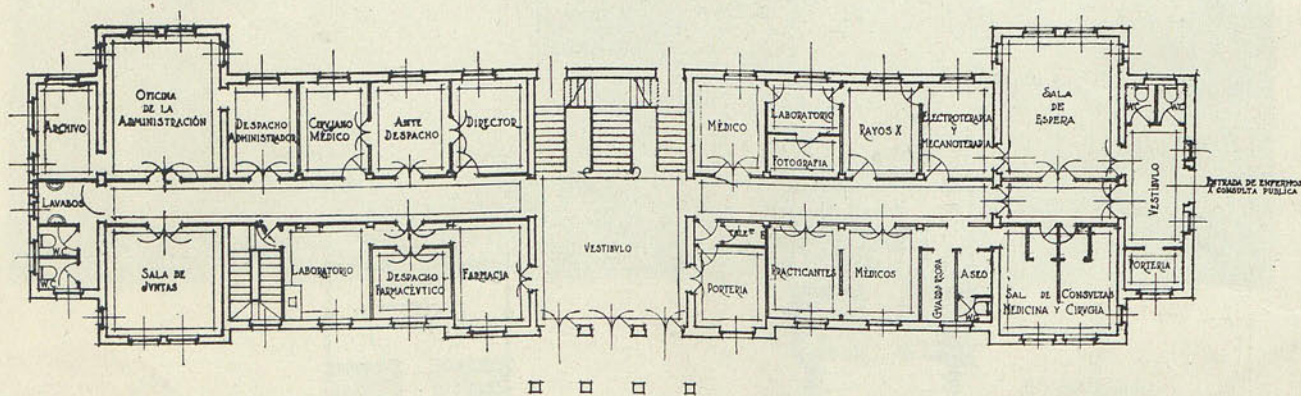
PABELLÓN DE HERMANAS.—PLANTA BAJA.

J. y L. Ferrero, arqtos.; A. G. Saz, ing.



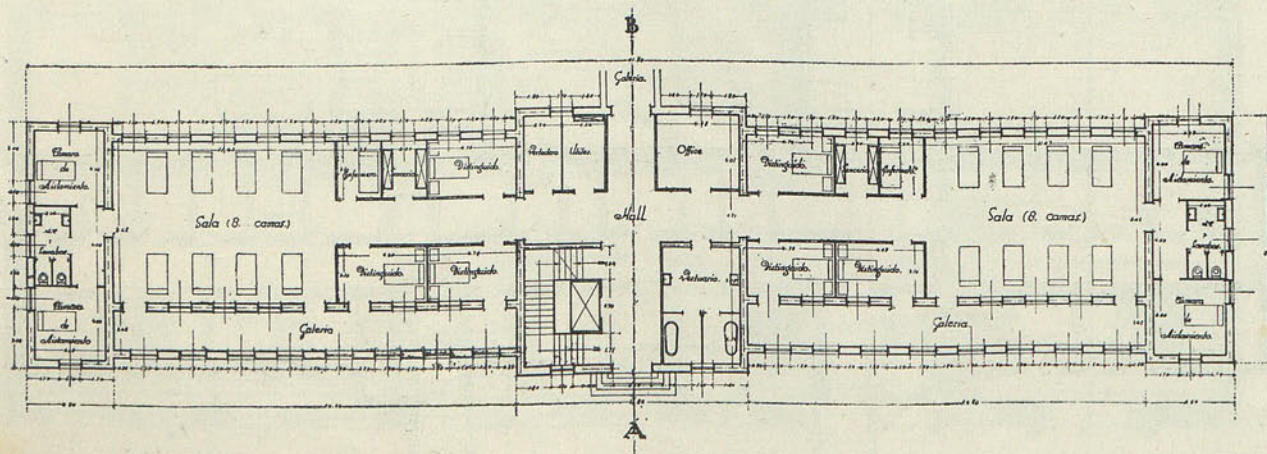
PABELLÓN DE ADMINISTRACIÓN.—FACHADA PRINCIPAL.

Arqtos.. S. Cámara y J. M. de la Vega.



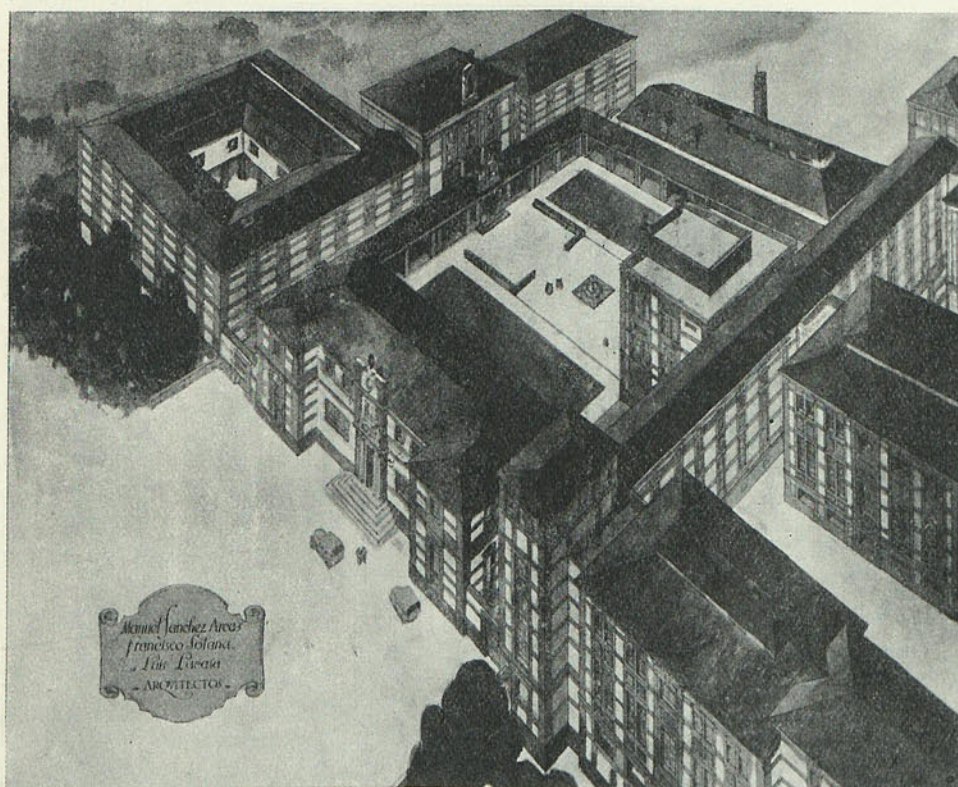
PABELLÓN DE ADMINISTRACIÓN.—PLANTA BAJA.

Arqtos.. S. Cámara y J. M. de la Vega.

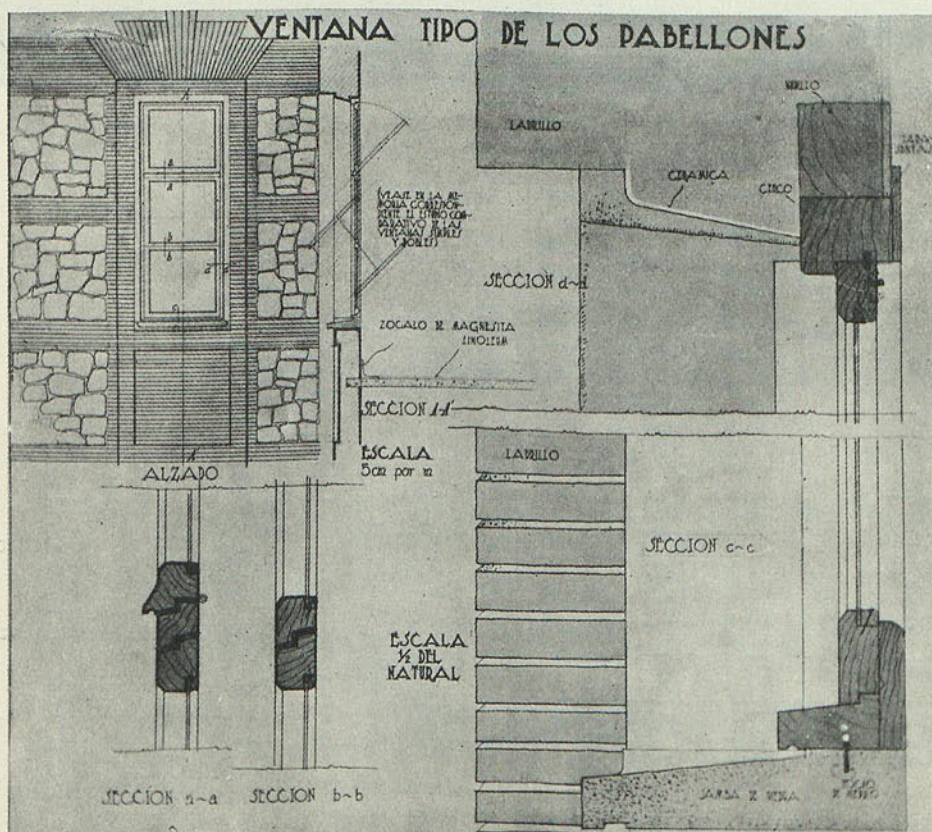


PLANTA DE UN PABELLÓN.

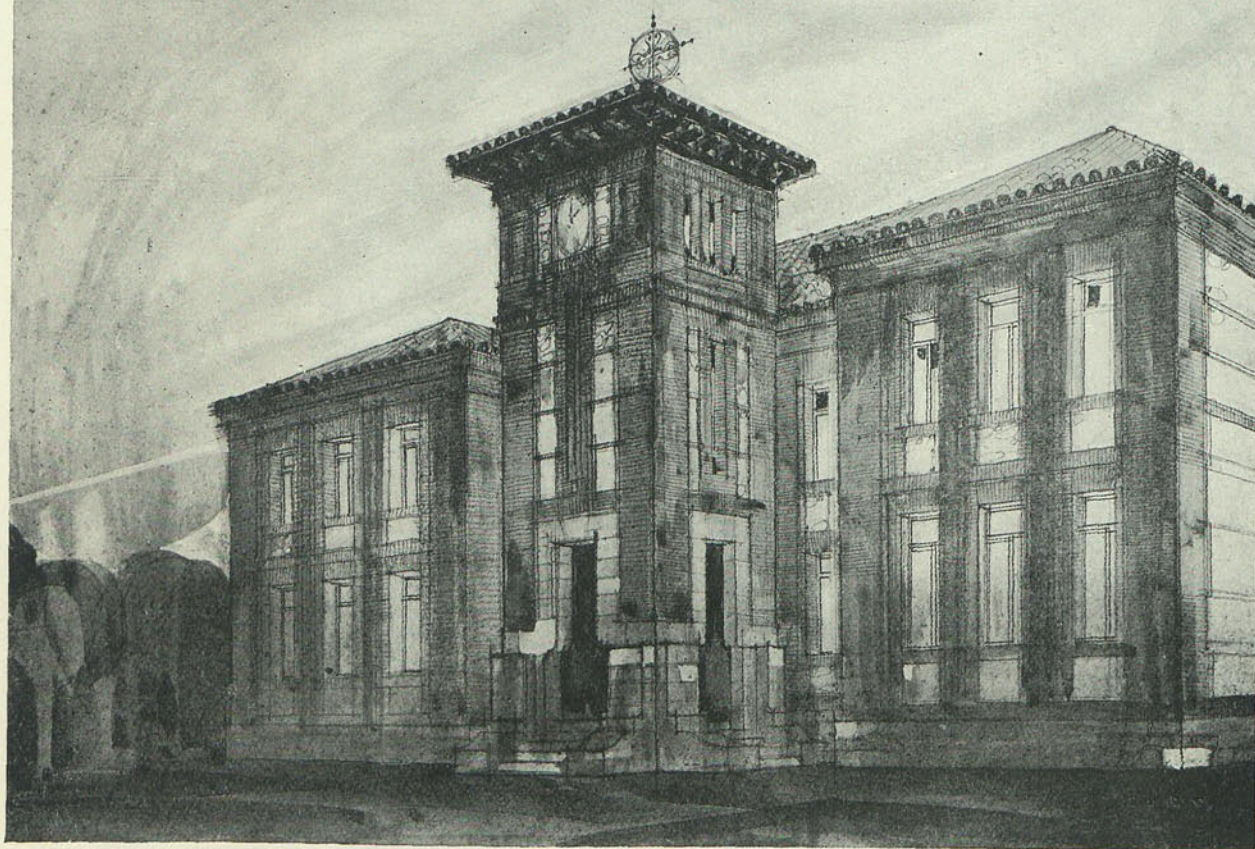
Arq., A. de Granda.



PROYECTO DE LOS ARQUITECTOS S. ARCAS, LACASA Y SOLANA. PERSPECTIVA GENERAL Y DETALLES DE CONSTRUCCIÓN.

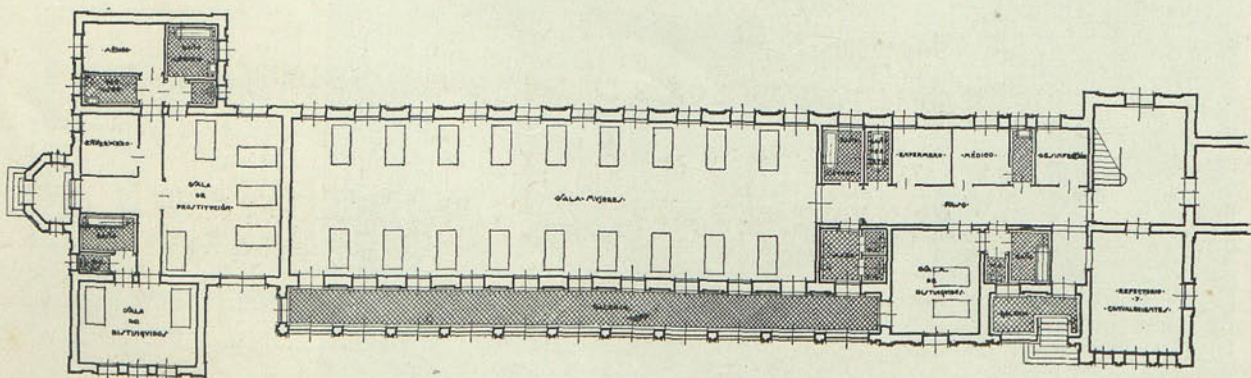


PABELLON DE ADMINISTRACION
PERSPECTIVA



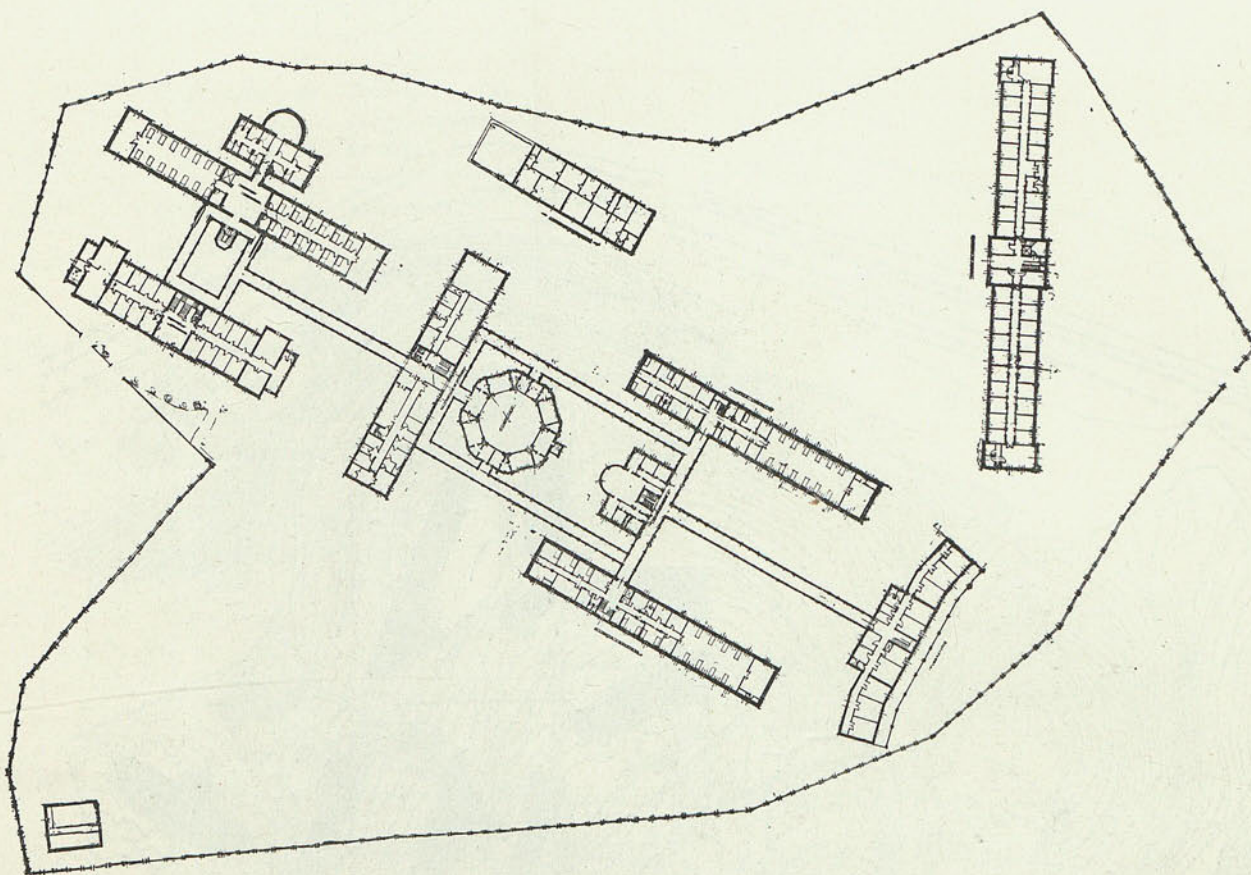
PERSPECTIVA DEL PABELLON DE ADMINISTRACION.

Arq., F. Heredero.



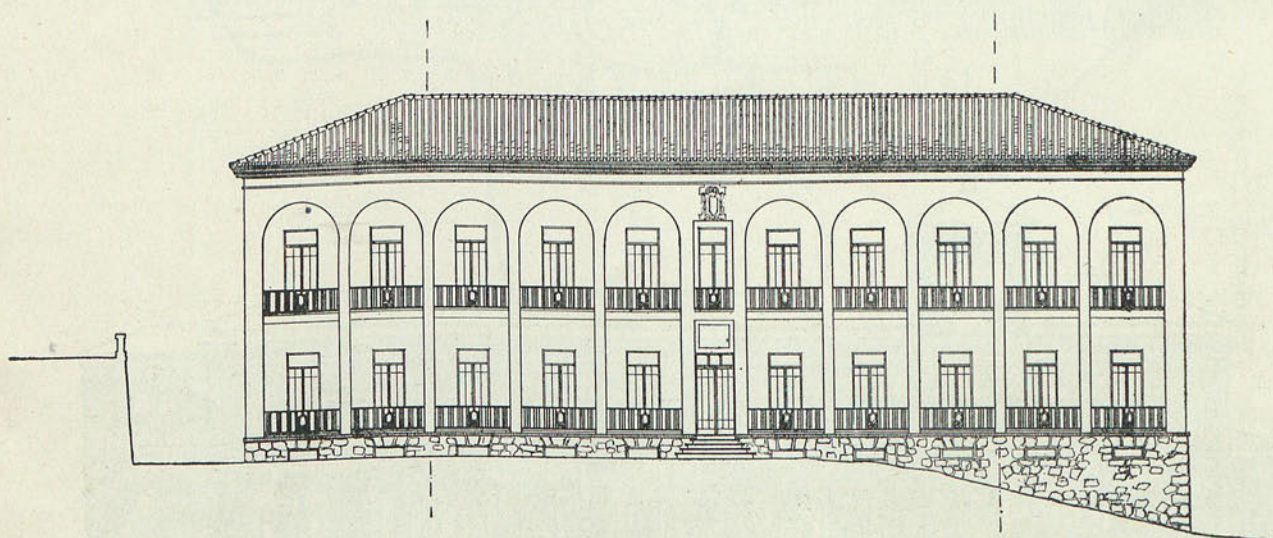
PLANTA DE UN PABELLÓN.

Arq., F. Heredero.

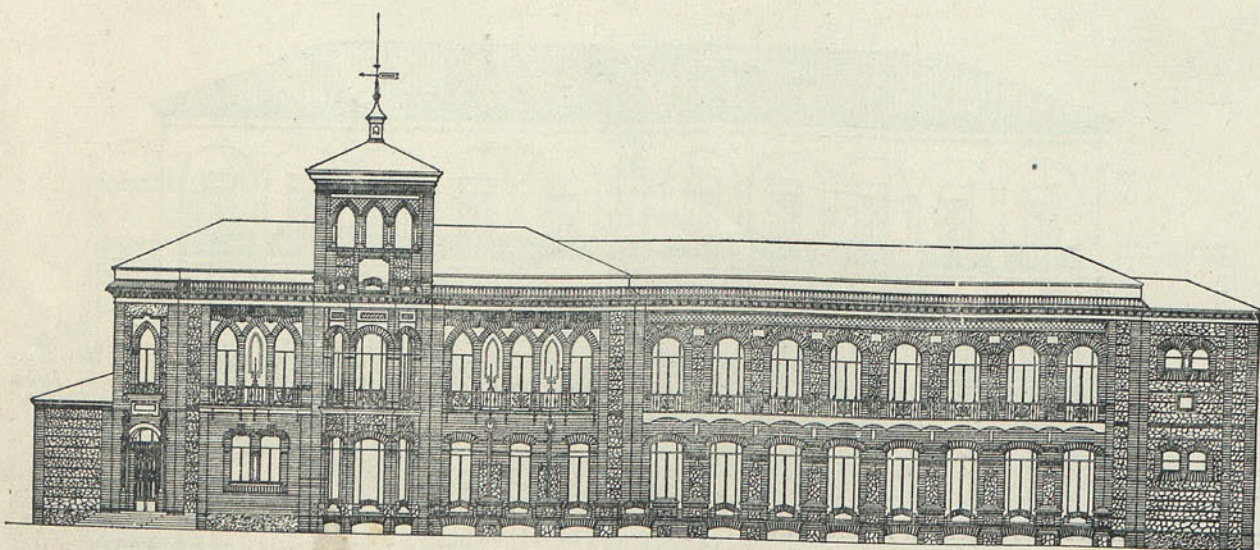
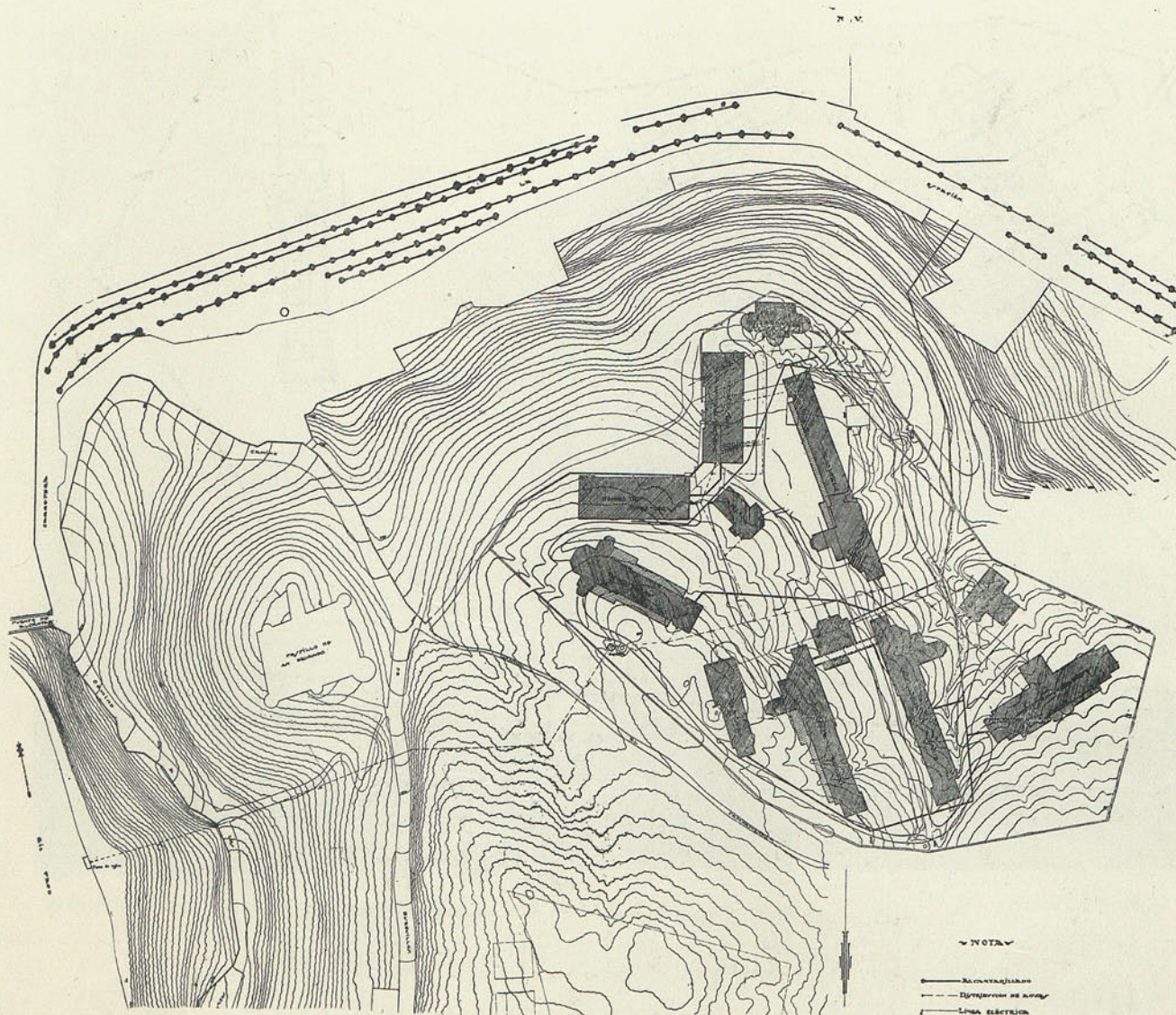


PLANO GENERAL DE EMPLAZAMIENTO.

Arqtos. S. Cámara y J. M. de la Vega.



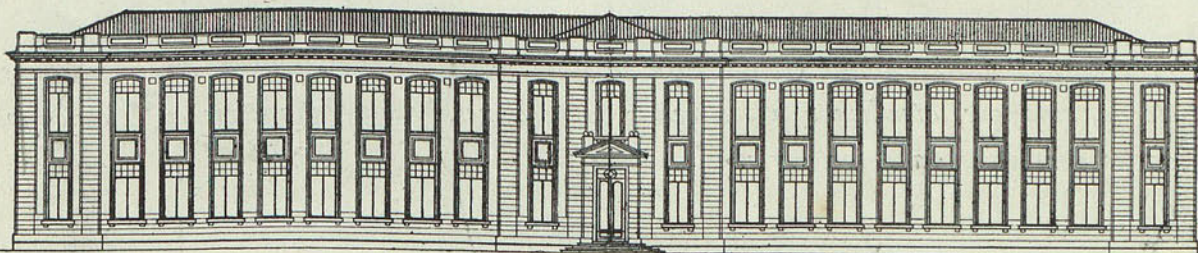
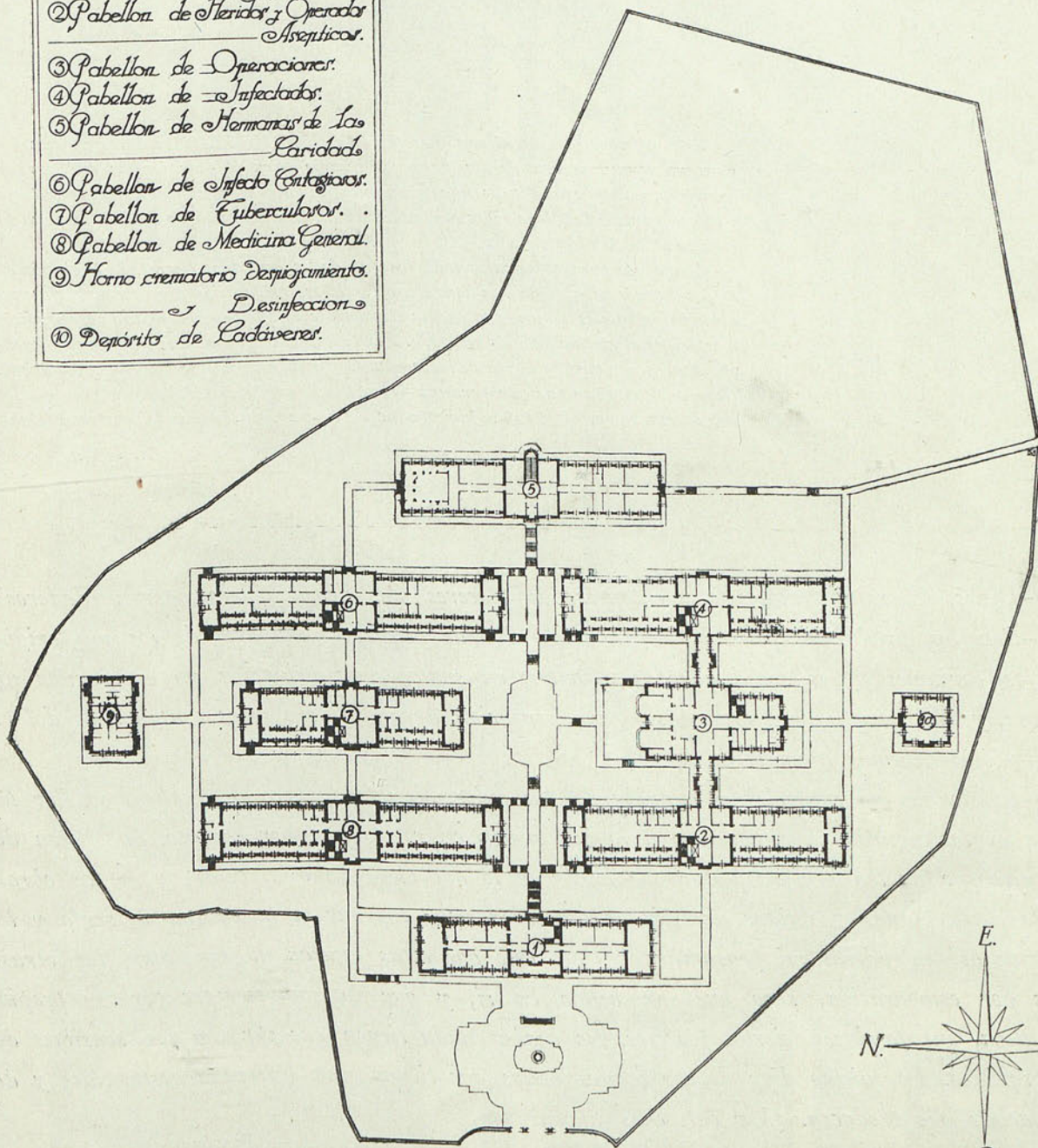
PABELLÓN DE TUBERCULOSOS.—FACHADA AL MEDIODÍA.



PLANO DE CONJUNTO Y FACHADA DEL PABELLÓN DE CIRUGÍA.

Arquitectos, M. Soler y A. Sanz Marcos; ingeniero, J. Gallarza.

LEYENDA	
1	Pabellón de Entrada al Hospital.
2	Pabellón de Heridos y Operador Asepticos.
3	Pabellón de Operaciones.
4	Pabellón de Infección.
5	Pabellón de Hermanas de La Caridad.
6	Pabellón de Infecto Contagiosos.
7	Pabellón de Tuberculosos.
8	Pabellón de Medicina General.
9	Horno crematorio Despojoamiento.
10	Desinfección.
11	Depósito de Cadáveres.



PLANO DE EMPLAZAMIENTO Y ALZADO DE UNO DE LOS PABELLONES.

Arquitecto: A. de Granda.

LOS ARQUITECTOS A. Y G. PERRET

Esta información, facilitada directamente a ARQUITECTURA por Augusto y Gustavo Perret acerca de sus primeros ensayos para obtener formas estéticas de hormigón, va acompañada de unas notas que resumen el pensamiento de sus autores y glosan parte del diálogo sobre el Placer de Platón y del discurso de Fenelón para su ingreso en la Academia.

Ahora que puede abarcarse toda la obra de los hermanos Perret, la iniciación de lo que después ha influido tan hondamente en la evolución de la Arquitectura, tiene un doble valor, y más teniendo en cuenta el ambiente en que se produjo, tan poco propicio a espíritus disciplinados y de selección. Por lo mismo que su arte es siempre consecuencia de una ordenación lógica de ideas—tuvo, tal vez, origen en el horror a esa arquitectura de estampa que aun perdura—resultan de mayor interés las notas con que los arquitectos Perret acompañan la reproducción de sus obras, honrando nuestras páginas.

N. DE R.

—Dinos, Sócrates, ¿cuáles son entonces los placeres que deben tenerse por verdaderos?

—Son los producidos por los colores y las figuras bellas; la mayoría de los que originan los perfumes y los sonidos; todos aquellos, en suma, cuya privación no es sensible ni dolorosa, y que, al gozarios, nos causan una sensación agradable, sin mezcla alguna de dolor.

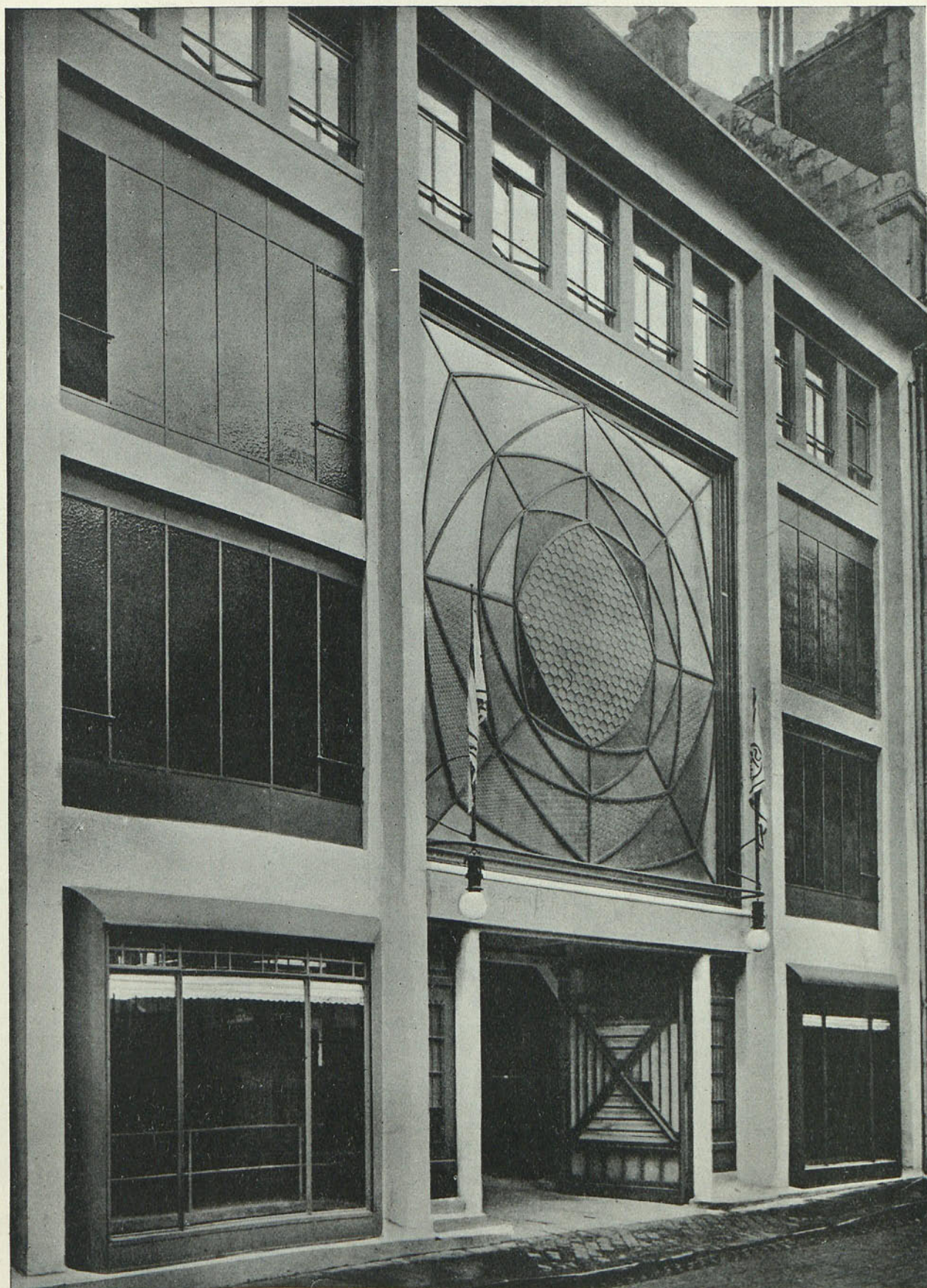
—¿Cómo debemos entender esto?

—Puesto que no entiendes en seguida lo que quiero decirte, trataré de explicarlo. Por la belleza de las figuras, no me refiero a lo que suelen creer algunos, por ejemplo: la belleza de los cuerpos o de las pinturas, sino que hablo de lo que es recto o circular, y de las obras de esta clase, planas y sólidas, trabajadas alrededor como las que se hacen con la regla y la escuadra; así entenderás mi pensamiento. Pues creo que estas figuras no son, como las otras, bellas por comparación, sino que son bellas en sí, y que lo son siempre por su propia naturaleza, que producen ciertos placeres, los cuales nada tienen que ver con los sensibles de un cosquilleo. Lo mismo digo de los colores bellos que tienen una belleza de esta clase y de los placeres que producen. ¿Me entiendes ahora?

PLATÓN
(Del Placer.)

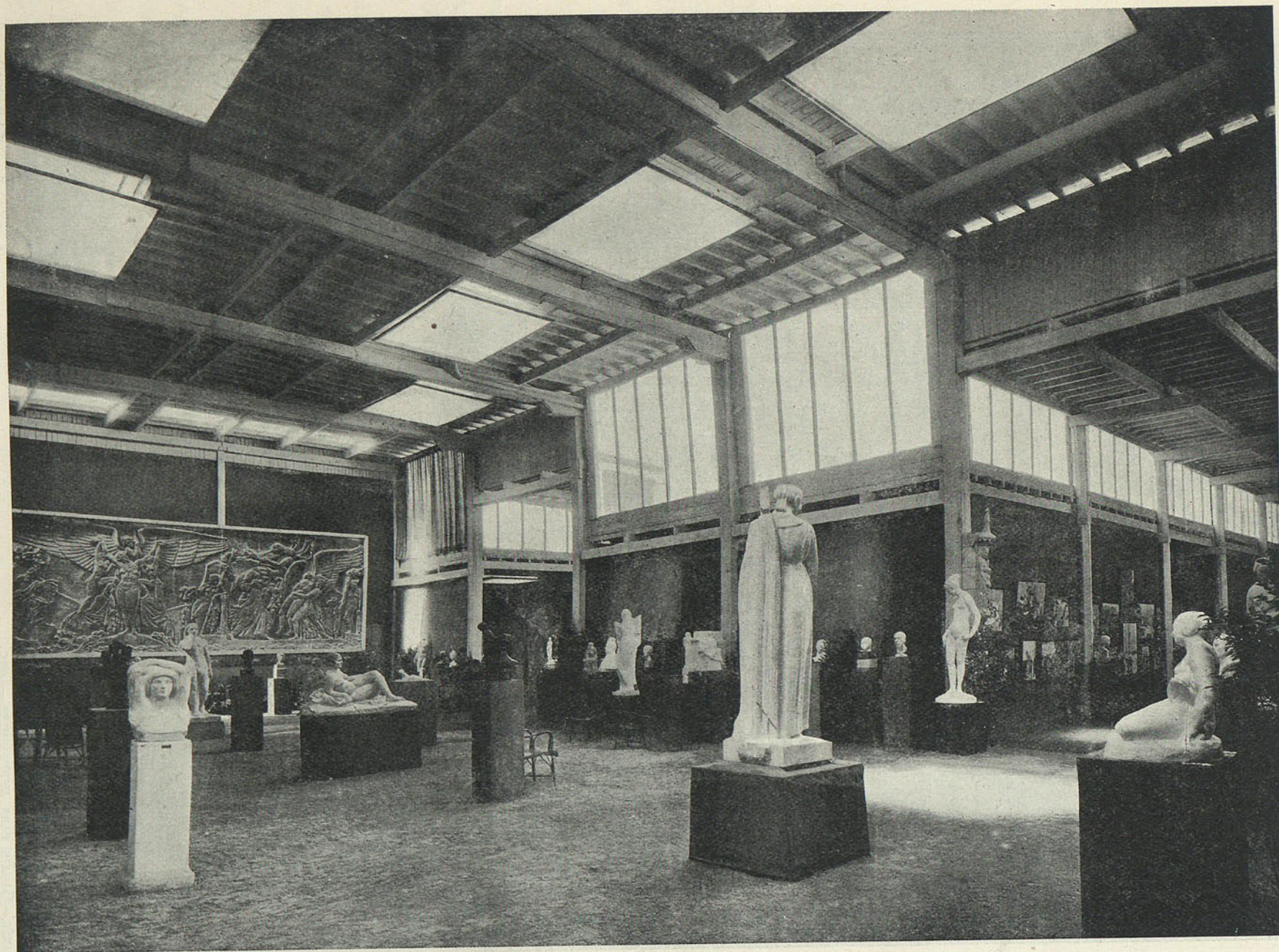
«No debe admitirse nunca en un edificio ninguna parte destinada a servir únicamente de adorno, sino que, atendiendo a las bellas proporciones, deben convertirse en adorno todas las partes necesarias para sostenerlo.»

FENELÓN



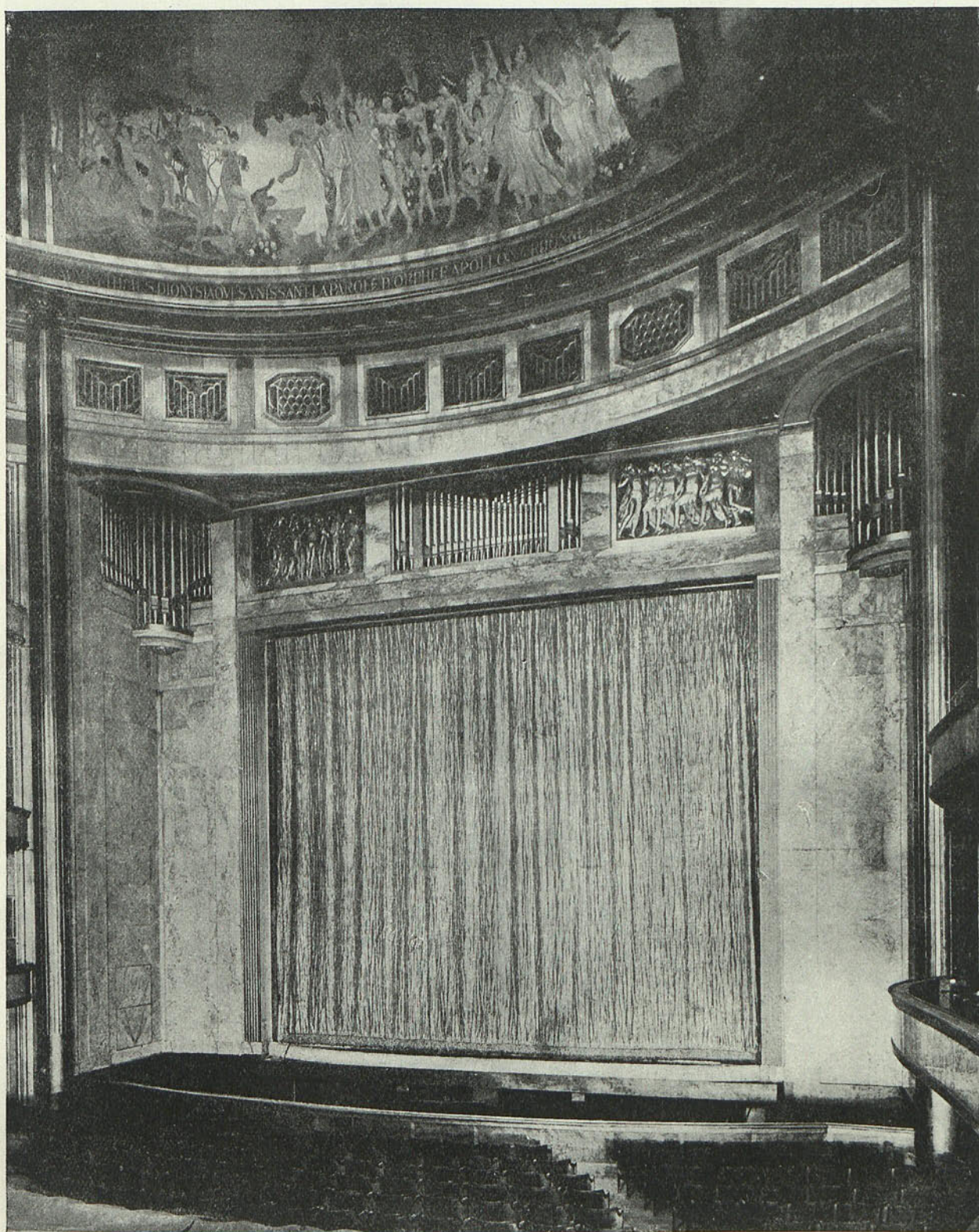
PARÍS.—GARAJE PARA AUTOMÓVILES.—1905.
Primer ensayo estético de una estructura de hormigón armado.

Arqtos., A. y G. Perret.



PARÍS.—“EL PALACIO DE MADERA”.—Pabellón provisional, de 4.000 m² de superficie, construido en ocho semanas.—1924.

Arqtos.. A. y G. Perret.



PARÍS.—TEATRO DE LOS CAMPOS ELÍSEOS.—1911-13.

Arqtos., A. y G. Perret.



PARÍS.—TALLERES DE CONFECCIÓN.—1919.

Arqtos., A. y G. Perret.

Inauguración del Stadium Gal de Irún; El futuro matadero de Valladolid.

REVISTA DE OBRAS PUBLICAS. Madrid. 1926.

1.º SEPTIEMBRE

El procedimiento de los lodos activos en la depuración de aguas negras, A. G. Vedoya; Procedimiento para impermeabilizar las obras de hormigón, F. Fernández Alvarez; **Crónica.**

15 SEPTIEMBRE

Impresiones de una visita al depósito de Laon (Francia), D. Mendizábal; Toledo, T. García-Diego; Estudio sobre los teredos y medios de evitar su ataque, I. M. Cano; V Congreso internacional de carreteras.

REVISTA DE OCCIDENTE. Madrid. Septiembre 1926.

Vsevolod Ivanov, El niño; Emilio Prados, Ausencia; Ramón G. de la Serna, El hombre de la galería; F. Kuntz, El nuevo estilo en los métodos científicos; A. Marichalar, Desde el hombro de San Francisco; F. M.^a Martini, La vida y la palabra.

TOLEDO. Revista de Arte. Septiembre 1926.

Número dedicado a la Catedral con motivo del VII centenario.

EL ARQUITECTO CONSTRUCTOR. Buenos Aires. 1926.

1.º SEPTIEMBRE

Refinamiento del arte gótico; Edificio del Instituto de Anatomía en Munich; El VI Salón de Arquitectura uruguayo; Mejoramiento de los caminos de tierra mezclándoles cal; Ventajas económicas del álamo blanco.

16 SEPTIEMBRE

Interiores modernos; Los nuevos tapices de Gobelin; La casa modelo de la radio; Nueva ley sobre obras sanitarias.

REVISTA DE ARQUITECTURA. Buenos Aires. Septiembre 1926.

The Anglo American Private Hospital, Arquitectos A. E. Dodds y E. J. Koch; Problema de urbanismo, V. I. Jaeschke; Hormigón armado: Cálculo de estructuras, reglas y aplicaciones, B. Ferro; Excursión final de estudio de los Arquitectos egresados en el año 1925, S. I.; Proyectos de la Escuela de Arquitectura: Un gran vestíbulo; Un campanario; Actas de la Directiva; Cotización en materiales de construcción.

L'ARCHITECTURE. Revista bimensual publicada por la Sociedad Central de Arquitectos. París.

10 SEPTIEMBRE

Urbanización de la Habana: Proyecto de J. C. N. Forestier, P. Lafolloye; Reunión de la Unión francobritánica de Arquitectos en Canterbury, A. Louvet.

25 SEPTIEMBRE

LXXXIX Congreso arqueológico de Francia, A. Mayeux.

408

LA DEMEURE FRANÇAISE. Verano 1926.

El Salón de Artistas decoradores, René Jean; Alrededor de la chimenea, Francis de Miomandre; La casa de hoy, Gaston Varenne; Rosas y rosaledas, Ivonne Baldou. Fuera de texto: Dibujo de Marcel Gimoud.

REVUE DU BETON ARME ET DES ENTREPRISES GENERALES. París. Agosto y Septiembre 1926.

La fabricación de cemento (continuación); Condiciones de trabajo de los arcos; A través de la ciencia del hormigón armado: Patentes de invención, nuevos materiales, construcción de calzadas alquitranadas; Algunas novedades: Heliopolis, la ciudad egipcia creada por los belgas; Concurso de rachadas y de portadas; Bibliografía; Formulario; Consejos jurídicos; Los progresos en la construcción.

L'ARCHITETTURA ITALIANA. Turín. Septiembre 1926.

El segundo grado del concurso para el monumento a los muertos en la guerra, de la ciudad de Milán; La nueva iglesia de la Santa Cruz en Bergamo, Ingeniero Arquitecto L. Angelini; Noticia; Concursos.

JOURNAL OF THE ROYAL INSTITUTE OF BRITISH ARCHITECTS. Septiembre 1926.

Arquitectura española del Renacimiento, Profesor Frank Granger; Historia arquitectónica del Banco de Inglaterra (parte III), H. Rooksby Steele; Algunas observaciones sobre la decadencia del empleo de la piedra, Prof., A. P. Laurie.

CONCRETE. Revista mensual dedicada al empleo del hormigón y a la fabricación de cemento. Septiembre 1926.

Análisis de algunos factores que afectan a la segregación en el hormigón, G. W. Hutchinson; Una estructura de hormigón "stave"; El Código de construcción ayuda a los fabricantes de productos; Establecimiento de la casa central de los productores de bloques de escorias; El empleo del agua-radio en la construcción del elevador de grano Job; Informe inglés sobre la investigación de la permeabilidad del cemento, por A. C. Blackall; Editoriales; Moldes curvos de hormigón; Empleo del cemento "Sumite" en las averías de submarinos; El hormigón en las calzadas de gran anchura; La constitución del cemento Portland Clinker, por R. H. Bogue; Un nuevo aparato para el cálculo de presiones, usado para el ensayo de briquetas moldeadas, por F. H. Jackson y D. O. Woolf, ingenieros; El hormigón reforzado y el Código de construcción (estudio comparativo de 56 Códigos); Ensayos en terrazas de gran carga; El empleo del agua-radio en las mezclas de hormigón, por Duff A. Abrams; Experimentación de la aerocreta en la Exposición de Filadelfia, por J. Gustaf V. Lang.

STADTEBAU. Revista mensual de urbanización. Wasmuth. Berlín. Septiembre 1926.

Viena, por Max Eisler; Estudio de las ciudades del Norte de Italia, por Otto Bünz, de Berlín; Grupo de viviendas indias en Palestina, por Ricardo Kaufmann, Jerusalén; Extensión del puerto de Antwerpen, por Jürgen Brandt, de Hamburgo.

REVISTA DE REVISTAS

ARAGON. Revista gráfica de cultura aragonesa. Zaragoza. Septiembre 1926.

Poetas aragoneses, por M. Abizanda; Pinares aragoneses, M. Hidalgo; Nuestro Museo Comercial, E. Ballesteros; El Parque de Buenavista de Zaragoza; Una visita a San Juan de la Peña, A. Cenjor; El Tratado de Heligoland, Farnesio; Por el Pirineo, T. Royo.

ARTE ESPAÑOL. Revista de la Sociedad de Amigos del Arte. Madrid. Tercer trimestre.

Los azulejos policromados de los conquistadores de Córdoba, por el Marqués de Laurencin; La Exposición Nacional de Bellas Artes, por L. G. de Valdeavellano; Algunos capiteles históricos del claustro de la Catedral de Oviedo, por M. Durán; Pintura mejicana, por A. Méndez Casal; Arte español en Roma, por S. Molla; La Exposición de los apices de la Catedral de Zamora, por A. Gómez; El Greco y la entrada de los restos de Santa Leocadia en Toledo, por V. García Rey; En torno a la Exposición de Alejandro Ferrant, por G. G. Maroto; Decreto-ley sobre el tesoro artístico nacional; Exposiciones y noticias.

BOLETIN DE LA BIBLIOTECA MENENDEZ PELAYO. Santander. Julio-Septiembre 1926.

El epistolario a Menéndez y Pelayo; Wilhelm Giese, Cuadros de la cultura de la época del Cid; L. Argüello, La Avellaneda y sus versos; J. M.^a de Cossio, Notas de un lector, La fiesta de toros en Madrid, La oda a Pedro Romero de Moratín; M. Escagedo, Los Acebedos; M. Artigas, Catálogo de los manuscritos de la Biblioteca.

BOLETIN DEL MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES DE VALLADOLID. Septiembre 1926.

Texto: La sillería del convento de San Benito; Atribuciones de pinturas en documentos antiguos referentes al Museo; Las cofradías, las procesiones y los pasos de Semana Santa en Valladolid. Láminas: Sillería del convento de San Benito.

BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO. Madrid. 30 Septiembre 1926.

Relación de los monumentos españoles declarados nacional o arquitectónico-artísticos y de los que en uno u otro concepto considera merecedores de serlo la R. A. de B. A. de San Fernando (ordenada conforme a la sucesión cronológica de épocas y estilos).

IBERICA. El progreso de las Ciencias y de sus aplicaciones. Barcelona.

4 SEPTIEMBRE

Empleo de las diátomeas en el hormigón.

11 SEPTIEMBRE

Construcción del autogiro en el extranjero y en España; El buque *Bárbara* con motores Huetterer; Proyecto de aeropuerto en Madrid; Los dirigibles comerciales; Enlace de los grandes lagos americanos: El canal de Welland.

18 SEPTIEMBRE

La isla de La Palma (Canarias); Las presas de "Muscle Shoals"; Combustible gaseoso en la propulsión de zepelines; Tuberías de madera para agua potable; Trayecto necesario para el frenado de un automóvil.

25 SEPTIEMBRE

La construcción naval en España; Argentina: El acorazado *Rivadavia*; Nuevas construcciones navales; El "Bureau of Standards" de Washington; Nuevas tendencias de la construcción naval; La nivelación de alta precisión entre Alicante y Sagunto.

INFORMACIONES SOCIALES. Publicación de la Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra. Septiembre 1926.

A propósito de las ocho horas: Para "tomar la altura", por Albert Thomas; Organización internacional del trabajo; Las organizaciones patronal y la obrera; Los precios y el coste de la vida; La formación profesional; Las condiciones de trabajo; La vida económica; El trabajo de la mujer y de los niños; Inmigración y emigración transoceánica; Los seguros sociales; La marina mercante; La agricultura; Calendario de los próximos Congresos.

INGENIERIA Y CONSTRUCCION. Madrid. Septiembre 1926.

Procesos electrometalúrgicos modernos, M. Tama; Locomotora Diessel-eléctrica de 1.000 C. V.; El origen del petróleo, por J. Meseguer; La plegadura herciniana según los antecedentes geológico-tectónicos de la provincia de Córdoba, por A. Carbonell; El reglamento español vigente y la red eléctrica nacional; Aplicaciones del cerio y sus aleaciones pirofóricas, por E. Sevilla; De otras revistas; Editoriales e información general.

LA CONSTRUCCION MODERNA. Madrid. 1926.

15 SEPTIEMBRE

Proyecto de escuelas públicas en el valle de Oyarzun (Guipúzcoa); Exposición de la ciudad y la vivienda modernas; Crónica e información; Concurso entre Arquitectos para ampliación de estudios en la Escuela Nacional de Sanidad; El concurso de proyectos de ensanche de Irún; Saneamiento y urbanización de Cádiz; Concurso de proyectos para el alcantarillado de Gandía (Valencia); La construcción en Madrid.

30 SEPTIEMBRE

La tribuna del Ayuntamiento de Valencia en la feria de 1926; Nueva iglesia en San Sebastián; Las obras del palacio de España en la próxima Exposición de Barcelona;



ni de Bergamo, Santa María de la Cruz de Crema, Catedral de Como, Catedral de Lugano, Casa Ayuntamiento de Brescia, Monte de Piedad de Brescia, palacios Stanga y Raimondi de Cremona, iglesia de San Mauricio de Milán, iglesia del Santo Espíritu de Bergamo, debidos a Giovanni Solari, los Rodari, Amadeo Rocchi, Dolcebuono y al insigne Bramante.

El carácter dominante de la arquitectura lombarda del renacimiento tiene, a juicio del autor, una fantasía llena de encanto.

B. G. T.

SYSTÈME DES BEAUX ARTS. *Alain*. In. 16. Pr.: 12 francos.

VENISE. *Pierre Gusman*. Coll. "Les Villes d'art célèbres". 190 págs. (550 grs.). Pr.: 18 frs.

LES PROBLÈMES D'ARCHÉOLOGIE ET D'ESTHÉTIQUE POSÉS PAR L'EXPOSITION D'ART ORIENTAL DE MAI 1925. *Charles Vignier*. In. 4 soleil. 100 p. et 700 illustrations. En souscription: 800 frs.

LES PETITES EGLISES DE LA GUERRE. *Gaspard Maillo*. 17 gravures préfacés par *Paul Sentenac*. In 4 je sus. Prix en album: 200 frs.

ESSAI SUR LES TENDANCES CRITIQUES DE L'ESTHÉTIQUE ALLEMANDE CONTEMPORAINE. *Milda Bites-Palevitch*. 333 págs. (450 grs.). Pr.: 15 frs.

LE PRIEURÉ DE MARCOUSSIS. *Louis Bigard*. Avec 3 gravures hors texte et cartes. 90 p. (200 grs.). Precio: 10 frs.

ASSISE. Guide du pèlerin et de l'artiste. *M. Lamy*. In 8. Pr.: 5 frs.

LE CANADA. Architecture et Paysage. *Louis Hamilton*. Coll. Orbis Terrarum. XL, 288 p. (1.900 grs.). Pr.: 200 frs.

CALCUL DOS PIECES ENCASTRÉES. *A. Nachtergal*. 110 páginas (250 grs.). Pr.: 12,50 frs.

RECHERCHE DES EFFORTS DANS LES POUTRES EN TREILLIS. *A. Nachtergal*. 57 p. (130 grs.). Pr.: 8,50 frs.

ETUDE DES PIECES ENCASTRÉES AUX DEUX EXTREMITÉS. *F. Takebeya*. 94 p. (220 grs.). Pr.: 20 frs.

ALBANIA. *Revue d'Archéologie, d'Art et d'Histoire*.

ALBANIA DANS LES BALKANS. In. 4. Pr.: 25 frs.

ART ET PUBLICITÉ. 172 p. (700 grs.). Pr.: 60 frs.

ARTS DECORATIFS. 1925. 193 p. (1.000 grs.). Precio: 55 francos.

PALAZZINE E VILLE SIGNORELLI. *T. Guido*. 50 proyectos y 66 lám. 32/43. Pr.: 140 lrs.

L'ARCHITETTURA E L'ARTE NELL'ANTICO EGITTO. *T. Ugo*. 35/48. 100 láms. con 250 fot. 28 págs. 50 apuntes del natural. Pr.: 250 lrs.

L'ARCHITETTURA E L'ARTE MUSULMANA IN EGITTO E NELLA PALESTINA. *T. Ugo*. 35/48. 166 láms. Precio: 360 lrs.

ESSAI SUR LES TENDANCES CRITIQUES DE L'ESTHÉTIQUE ALLEMANDE CONTEMPORAINE. *M. Bites-Palevitch*. 25/16. 333 págs. (450 grs.). Pr.: 15 frs.

VENISE. *P. Gusman*. Col. "Les Villes d'Art célèbres". 19/26. 190 págs. (550 grs.). Pr.: 18 frs.

REVISTA DE LIBROS

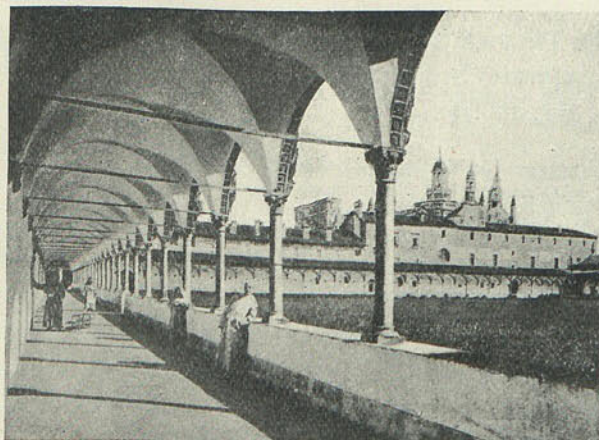
LA ARQUITECTURA LOMBARDA DEL RENACIMIENTO

Por CH. TERRASSE

OTRO volumen de la colección editada bajo la dirección de Mr. Hauteceur: ARCHITECTURE ET ARTS DECORATIF, se ha publicado, bajo el título de *L'Architecture lombarde de la Renaissance* (1450-1525), por Charles Terrasse.

La obra, ilustrada con 32 láminas, trata de las obras arquitectónicas de estilo renacimiento, que inició en esta región de la Gallia Cisalpina de los romanos el florentino Antonio Averulino, más conocido por "Filarete", arquitecto y escultor recomendado a Francisco Sforza por Pedro de Médicis, que le acogió con gran deferencia, a pesar de lo cual tuvo que salir de Milán dirigiéndose a Bergamo, donde dirigió la construcción de la Catedral, no regresando a Milán hasta 1457, donde se estableció definitivamente, costándole mucho trabajo y tiempo el introducir el nuevo estilo, secundado por Michelozzo.

Entre los monumentos más notables que pertenecen a esta escuela y se describen en la obra están: la iglesia de Castiglione d'Olona, Hospital mayor de Milán, las iglesias de San Eustorge, San Satire, Santa María de las Gracias y la "Canónica" de San Ambrosio de Milán, la Cartuja y la Catedral de Pavia, Capilla Colle-



el impresionismo, el postimpresionismo y el cubismo han influido sobre sus primeras obras; estudiar más tarde lo que de estas tendencias perdura en su labor presente, y sumar el resultado a la viviente sugestión del México revolucionario. Lo último, sobre todo, puede interesarnos particularmente, ya que, escapándose del estricto terreno de la pintura, entra en los campos de la literatura anecdótica, fáciles de recorrer para los profanos.

El regreso a la patria ha equivalido para Diego Rivera al hallazgo definitivo de su fuerte personalidad. El estudio del arte autóctono en sus viejas raíces y en sus actuales manifestaciones le ha abierto perspectivas inquietantes para todo espíritu místico, trazadas por la extraña civilización de razas casi legendarias. Como producto de esta nueva aptitud hay que mencionar sus grandes obras decorativas en la ciudad de México: el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, los patios y escaleras principales del edificio que ocupa la Secretaría de Educación Pública y la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo. La labor es enorme para realizada en unos cuantos años, y sorprende por la concepción vigorosa y sin desfallecimientos. El muro del anfiteatro de la Escuela Preparatoria, pintado con el procedimiento al encausto, no puede decirse que anuncie su obra posterior, si no es como un ensayo técnico y alegórico (pleno de color y admirable de composición) para realizaciones futuras más ricas de espíritu, más libres de forma y más llenas de intención social.

Porque en Diego Rivera hay un gran anhelo social que se manifiesta en la forma violenta de la lucha contra la vida y el arte burgués de los últimos tiempos, con un afán visible por sumarse a las nuevas manifestaciones políticas del proletariado mexicano. Los largos años de revolución en este país deben ser y han sido de provecho para las clases trabajadoras, que, al surgir con una distinta concepción de la sociedad, remueven hasta en sus cimientos las normas de la antigua vida del pueblo. Consecuencia de la política social es la agresividad combativa de las artes en México, y sobre todo, de la pintura. Diego Rivera, José Clemente Orozco y el doctor Atl son sus artistas representativos, junto a la falange

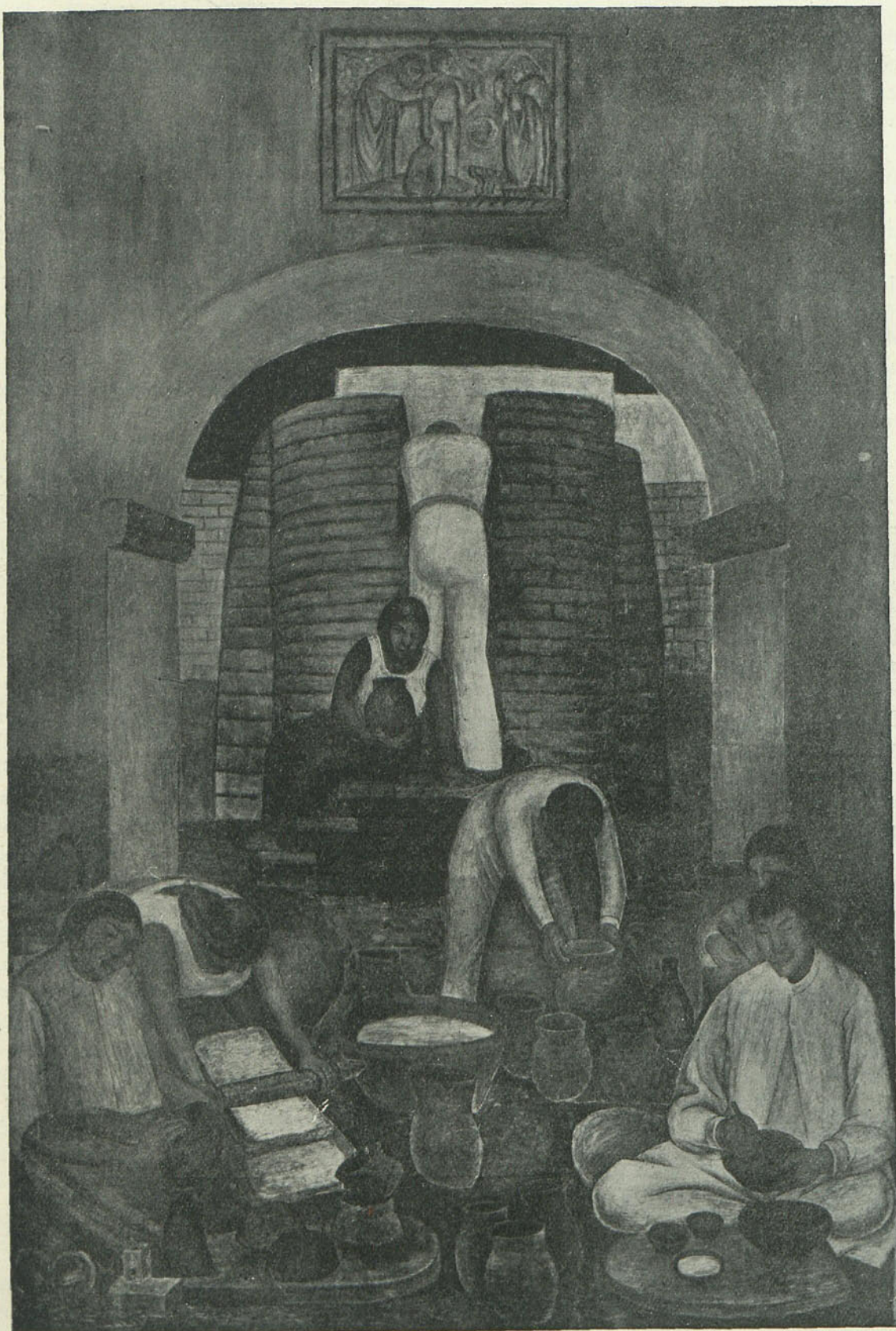
de los otros grandes pintores del momento: Roberto Montenegro, Alfredo Ramos Martínez, Adolfo Best-Maugard, Manuel Rodríguez Lozano.

Cuando se dice que la revolución mexicana ha encontrado su expresión artística en los frescos de la Secretaría de Educación Pública y de la Escuela de Chapingo, muchas veces se restringe el alcance de la obra pictórica de Diego Rivera. Es preciso advertir que, más que la representación anecdótica o alegórica de nuestras guerras civiles, es la pintura misma la que evoca la lucha social y la renovación del país. En la fuerza armónica de las masas, en la audacia y libertad de las formas, en la simplicidad del dibujo, en la naturalidad del color, en la energía, el movimiento, la aglomeración de figuras, hay algo de preciso y de directo que empuja en su violencia y se impone... o choca inevitablemente con el espectador, que es lo que el artista quiere demostrar. Hasta el paisaje, con su geometría abstrusa o su extraño desorden de selva tropical, predica un nuevo sentido de la visión libre.

Gran pintor es, sin duda, Diego Rivera. De obra multiforme y llena de ímpetu. Asombra por la fuerza y cautiva por la gracia; pero subyuga, ante todo, por la armonía. Su amplia concepción arquitectónica de la decoración mural al fresco establece un perfecto equilibrio entre las artes hermanas. Todo vivamente perseguido y profundamente logrado. El pincel edifica, esculpe, pinta, colora; y se observa un movimiento ascendente hacia el vértice, como hacia las agujas en las catedrales góticas. Las líneas forman triángulos; las masas, pirámides. El conjunto se afianza y vuela. El color deja de ser estático y, como en el disco maravilloso de Newton, gira vertiginosamente y produce la luz.

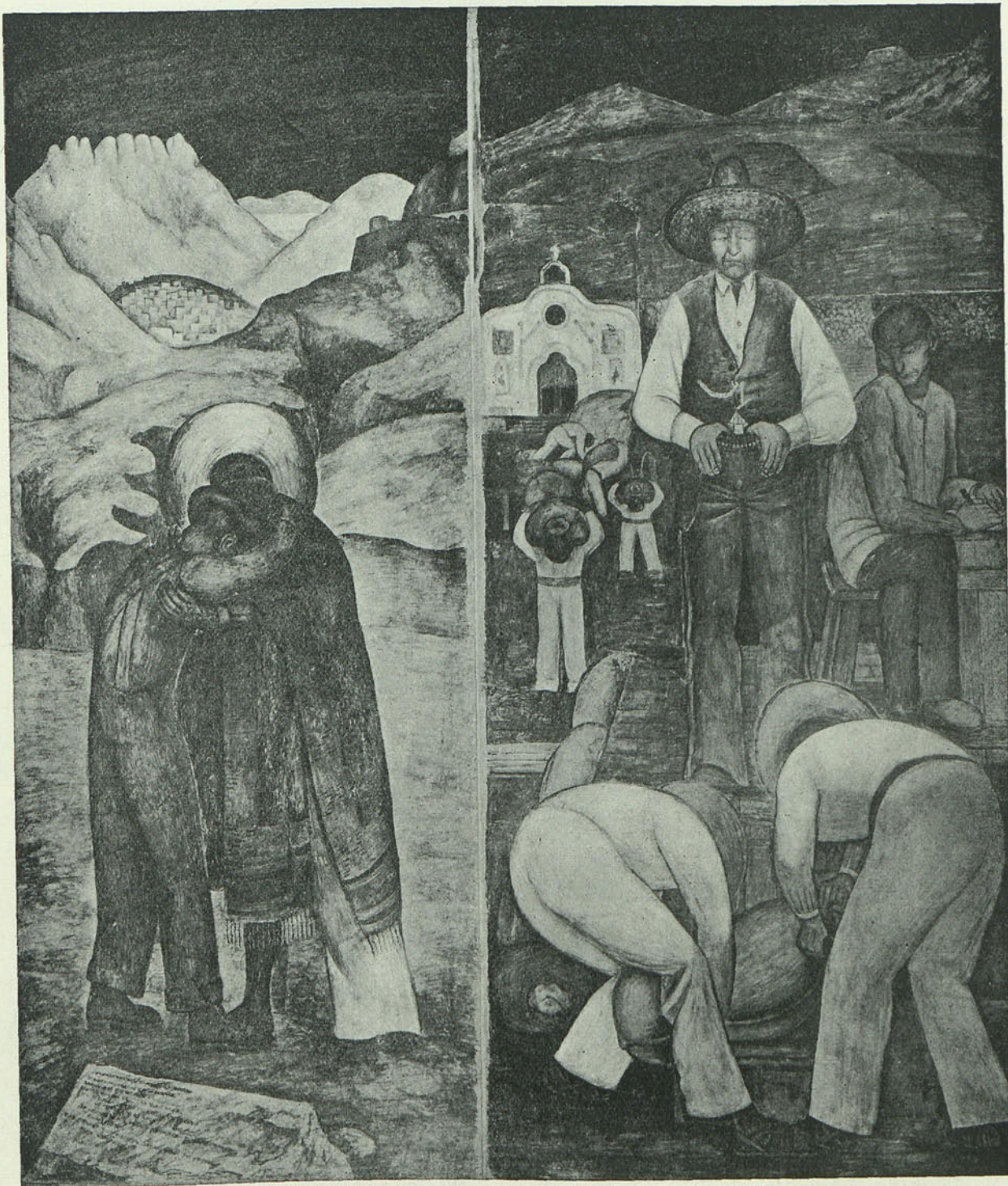
Para las juventudes artísticas del Continente americano, la obra de Diego Rivera tiene la suprema virtud de arraigarse en tradiciones indígenas—hoy vivos impulsos de raza—, de vigorizarse en las influencias europeas modernas y de tender hacia un arte humano y universal. Al ser el artista representativo de una época, crea y no se deshumaniza.

ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO



PINTURA MURAL.

Pintor, *Diego Rivera*.



PINTURAS MURALES.

Pintor, *Diego Rivera*.

En esta época—hace ya cinco años—volvió a México Diego Rivera. Regresaba de Europa, de París, donde había pasado su juventud frecuentando los talleres de los jóvenes maestros de

moda. Su peregrinación a través de las modernas escuelas había sido larga y provechosa. Si se tratara de emprender un serio estudio sobre este pintor sería necesario investigar hasta qué punto



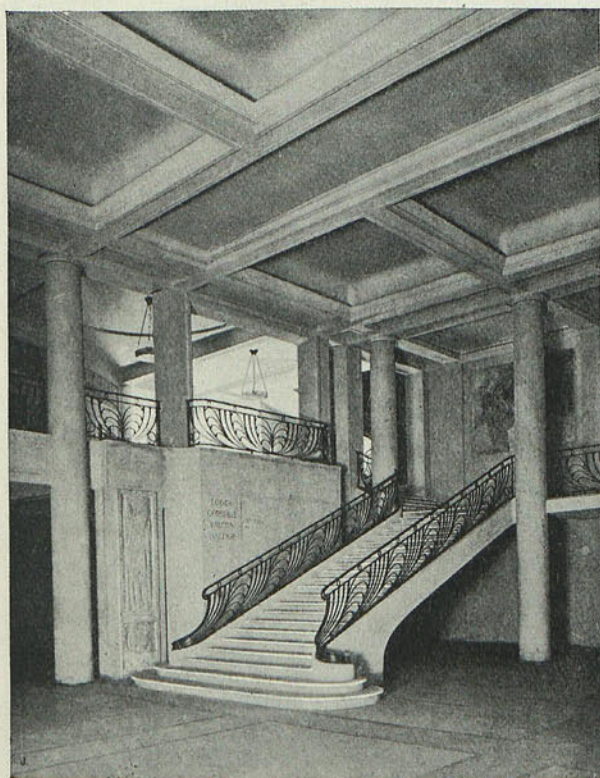
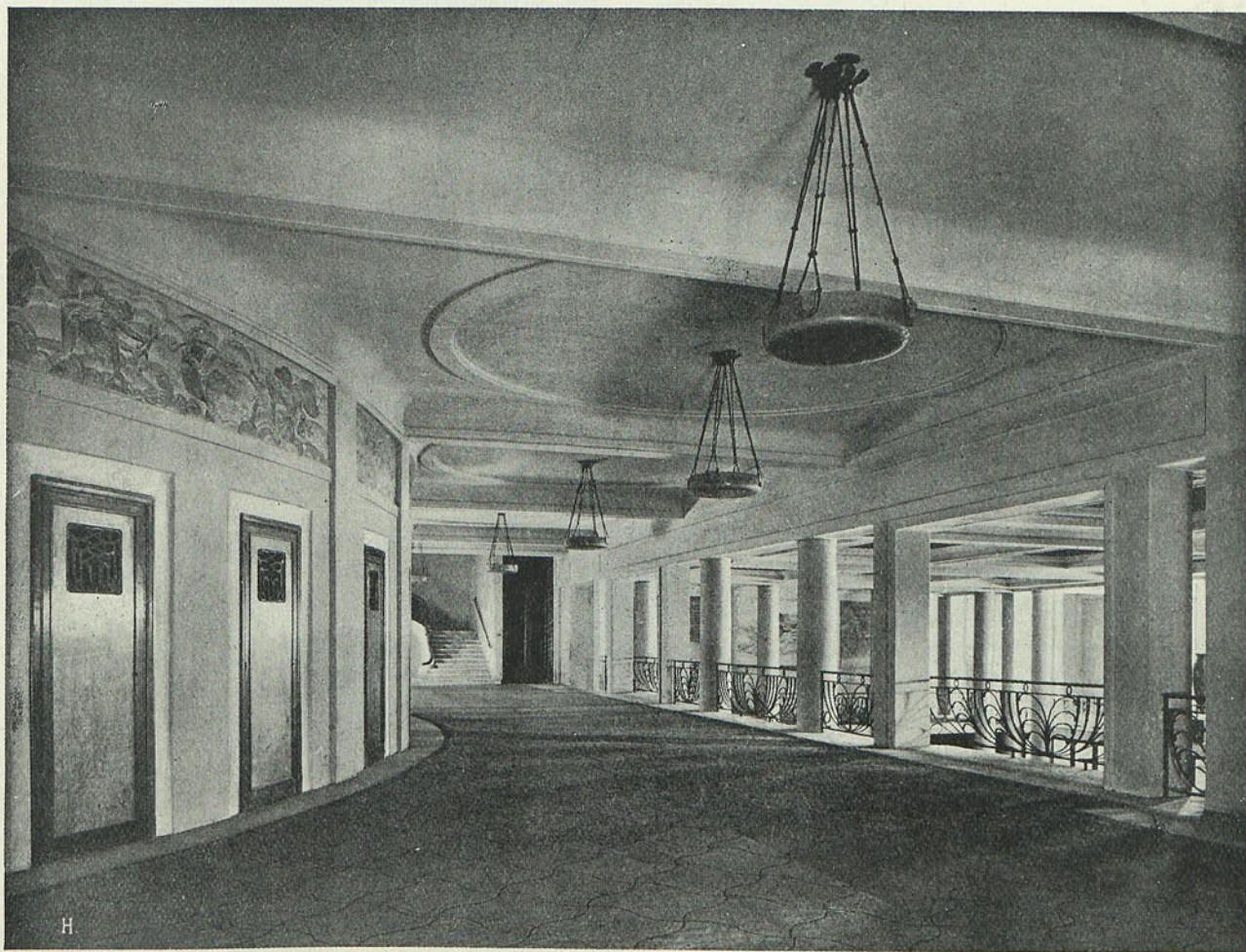
MÉJICO.—DECORACIÓN DEL ANFITEATRO DE LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA.

Pintor, *Diego Rivera*.

EL PINTOR DIEGO RIVERA

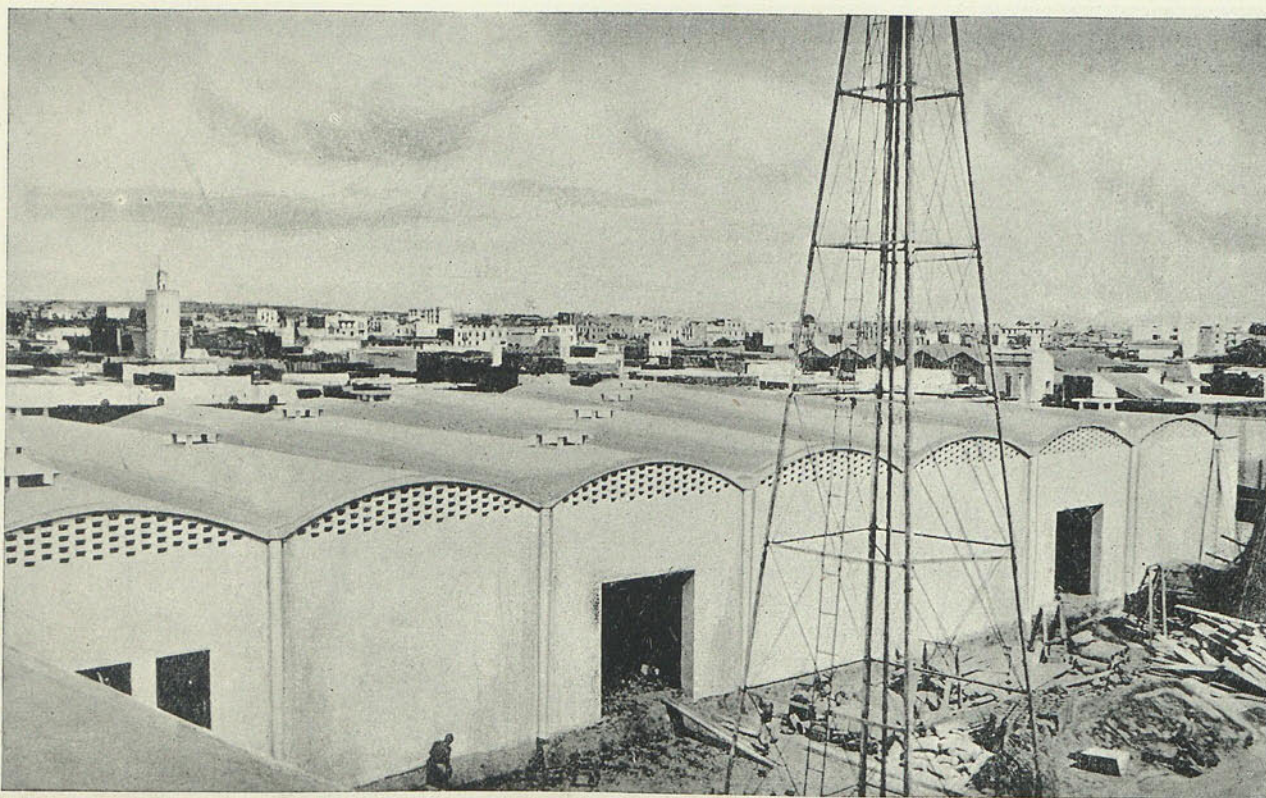
La creación de la Secretaría de Educación Pública Federal y el llamamiento que el entonces ministro José Vasconcelos hizo a los artistas y escritores mejicanos para colaborar en la obra de reconstrucción del país, marca una época de renacimiento pictórico en México. Con el decidido apoyo del Presidente Obregón, los extensos muros de los nuevos edificios escolares, de los estadios y de las oficinas públicas, fue-

ron decorados al fresco; en las escuelas primarias se intensificó la enseñanza del dibujo conforme al sistema de Adolfo Best y se abrieron con éxito rotundo las escuelas de pintura al aire libre. El espíritu artístico del pueblo pareció que despertaba con mayor vigor después de las convulsiones políticas, pues su letargo era sólo aparente. En realidad, esperaba el momento de manifestarse con toda su plenitud y su audacia.



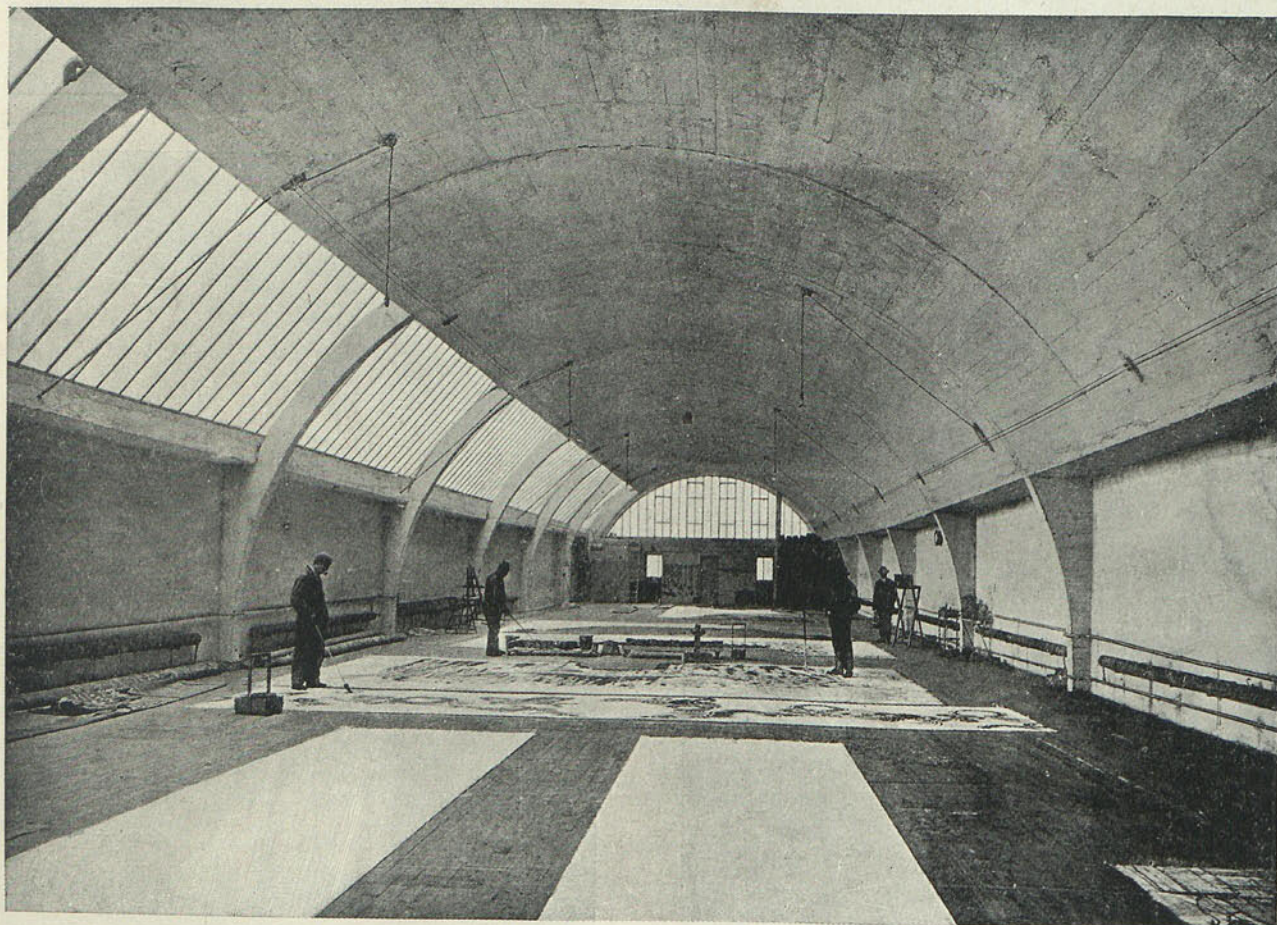
PARÍS.—TEATRO DE LOS CAMPOS ELÍSEOS.—1911-13.

Arqts. A. y G. Perret.



CASABLANCA.—DOCKS PARA MAQUINARIA AGRÍCOLA.—1915.

Arqtos., *A. y G. Perret.*



PARÍS.—TALLER DE ESCENOGRAFÍA.—1921.

Arqtos., *A. y G. Perret.*